



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN PRIMARIA EN
LA FORMACIÓN DE ALUMNOS REFLEXIVOS**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

IVÁN ARTURO CHAGALA CHAGALA

ASESOR:

LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA

COATZACOALCOS, VERACRUZ, OCTUBRE 2022



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SEV
Secretaría
de Educación

SEMSyS
Subsecretaría de Educación
Media Superior y Superior



**VERA
CRUZ**
ME LLENA DE ORGULLO

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Coatzacoalcos, Ver., 29 de septiembre 2022.

C. IVÁN ARTURO CHAGALA CHAGALA

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado: **LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN PRIMARIA EN LA FORMACIÓN DE ALUMNOS REFLEXIVOS**. Opción: **TESINA**, para obtener el Título de **LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor; **LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

LIC. ANGELA HEREDIA ESPINOSA.
SECRETARIA DE LA H. COMISIÓN DE TITULACION
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



El trabajo que se presenta se intitula LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN PRIMARIA EN LA FORMACIÓN DE ALUMNOS REFLEXIVOS, se realizó en la ciudad de Coatzacoalcos, ver. 2021-2022. Es una tesina donde se reflexiona sobre como los docentes de educación primaria pueden superar la enseñanza tradicional de la historia, con otra didáctica más acorde a los tiempos modernos. En ella reflejo el punto de vista que tengo como profesional de la docencia para enseñar historia a los niños con nuevas estrategias didácticas.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente a Dios por la sabiduría, fortaleza y salud que me concedió para haber terminado estos estudios universitarios.

También mis agradecimientos a la Universidad Pedagógica Nacional 305 de Coatzacoalcos, ver, por haberme permitido tener el privilegio de formarme profesionalmente, para aportar lo mejor de mí a la sociedad educativa.

Sin duda alguna, a mis maestros les agradezco por la experiencia compartida en cada clase, porque cada una de sus lecciones me servirán para aspirar a lo más alto en mi labor como docente.

A mi asesor de tesis el Lic. Samuel Pérez García, quien siempre dispuso de su valioso tiempo y responsabilidad para ayudarme a sacar este trabajo académico, gracias también, por sus recomendaciones, consejos y asesorías, sin duda, un excelente maestro.

A mi familia entera por brindarme sus apoyos, motivaciones y consejos para poder conquistar esta meta, porque sin lugar a duda, ellos son la razón de todos mis sueños.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN PRIMARIA AYER Y HOY	5
---	---

1.1 Antecedentes del Problema: ¿Cómo se Enseñaba la Historia desde la Reflexión de los Expertos?	5
--	---

1.1.1 La enseñanza de la historia en la RIEB*	13
---	----

1.2 Enseñar Historia en el 2017 y en la Nueva Escuela Mexicana	17
--	----

1.3 Pregunta de Investigación.....	20
------------------------------------	----

CAPÍTULO II

LA ENSEÑANZA MAGISTRAL DEL DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA	21
---	----

2.1 El Nacimiento de la Enseñanza Tradicional en Historia: la Concepción Positivista.....	21
---	----

2.2 Características de la Didáctica Positivista.....	27
--	----

2.3 Las Estrategias Didácticas que el Maestro Emplea en el Aula	29
---	----

2.3.1 Ventajas de la enseñanza tradicional positivista	32
--	----

2.3.2 Desventajas de la enseñanza tradicional positivista	33
---	----

2.4 ¿Puede Superarse la Enseñanza Tradicional en Historia?	34
--	----

CAPÍTULO III

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA ENFOCADA DESDE LA NUEVA HISTORIA..	39
--	----

3.1 La Contraposición a la Enseñanza Tradicional de la Historia: la Concepción de la Nueva Historia.....	39
--	----

3.1.1 <i>El pensamiento crítico en la enseñanza de la historia</i>	42
3.2 Características de la Didáctica Reflexiva	45
3.3 Las Estrategias Didácticas que el Docente debe Emplear para Enseñar a Reflexionar	48
3.4 Ventajas de la Enseñanza de la Historia Reflexiva	51
3.4.1 <i>Desventajas de la enseñanza de la Historia reflexiva</i>	53

CAPÍTULO IV

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DESDE MI POSTURA COMO PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN	56
--	-----------

4.1 El Para qué de la Enseñanza de la Historia en el Siglo XXI: Reflexiones Personales	56
4.2 Característica de la Didáctica Adecuada	61
4.3 Estrategias Didácticas para Trabajar la Historia	65
4.4 ¿Debe Existir una Complementación entre el Enfoque Tradicional y el de la Nueva Historia?	67
4.4.1 <i>¿Estamos preparados para ser profesores del cambio?</i>	70

CONCLUSIONES	72
---------------------------	-----------

REFERENCIAS BIBLOGRÁFICAS

INTRODUCCIÓN

Ya lo decía Paulo Freire. “Es preciso que el educando vaya asumiendo el papel de sujeto de la producción de su entendimiento del mundo, y no solo el de recibir de lo que el profesor le transfiera”. Así también afirmaba, Friedrich Hegel “Si no hay contradicción no hay evolución; si no hay contradicción no hay mañana”.

Aprender no es un proceso sencillo, es complejo, porque se requiere la disponibilidad del educando para que este tenga gusto por conocer, comprender, reflexionar y actuar sobre el conocimiento. Si el educando no se le enseña en la curiosidad, entonces, no podrá descubrir su propio aprendizaje, y se estaría cometiendo el error de formarlo en la pasividad, donde todo el tiempo depende del conocimiento del maestro y no de sí mismo.

Maestro que no entiende esto, es un maestro inconsciente que no piensa, sobre lo que el alumno necesita para aprender. Pues para aprender, se requiere que el alumno aprenda a desarrollar sus propias capacidades intelectuales, a partir de entender la realidad como un proceso de contradicción, para que así este adquiera una nueva concepción del mundo, un mundo que está en constante cambio.

Si de cambio se habla, es pertinente hacerlo con la enseñanza de la historia, con la didáctica que el maestro utiliza para enseñar los contenidos, porque hace tiempo que la didáctica tradicional-positivista permea todo lo relacionado con aprender a memorizar contenidos, y esto no permite que el alumno se vuelva un sujeto que piense, reflexione y cuestione lo que aprende.

Cabe mencionar, que el tema que se expone en este trabajo se titula, **“La enseñanza de la historia en educación primaria en la formación de alumnos reflexivos”** donde se plantea una didáctica distinta con la que los profesores del nivel primaria pueden enseñar historia, y así salir de esa manera tradicional. Asimismo, se hace un análisis crítico de cómo puede superarse esa forma positivista de entender la asignatura, y se señalan algunas estrategias que el maestro puede emplear en el aula,

para enseñar desde otra perspectiva, donde se pretenda lograr que el alumno reflexione sobre los hechos históricos.

Por consiguiente, se señala unos de los cuestionamientos más sobresaliente del cual se partió, y este fue ¿cuál es la importancia de la didáctica del maestro en la enseñanza de la historia para formar alumnos reflexivos? De esto mismo, se derivó un supuesto teórico, la manera de enseñar tradicionalmente la historia evita la formación de alumnos reflexivos, y por último, lo que se deseó demostrar fue que para formar alumnos reflexivos es importante la didáctica con la que el maestro enseña.

Se considera que todo sujeto que investiga un problema tiene inquietudes y motivos por el cual hacerlo. Los míos han sido varios, en las siguientes líneas se explicaran de qué se tratan cada uno de estos.

El primero de estos motivos es personal, por el gusto y la preferencia que se tiene por la asignatura de historia, porque se piensa que es una materia por donde se puede empezar a cuestionar, reflexionar y actuar sobre de la realidad en la que se vive. Por esa razón, se ha planteado investigar y proponer una nueva manera de historiar en el salón de clases con los niños, porque se considera que es aburrido y tedioso para el alumno y el maestro, cada año escolar enseñar de la misma forma los contenidos históricos, sin agregar nada relevante o significativo en toda esa información que se lee y se relee para aprobar un examen memorístico.

En segundo lugar, se considera que la historia no es y ni puede ser una asignatura simplista, donde se aprende a repetir y memorizar las fechas y acontecimientos más importantes. Más bien, la historia es una ciencia donde se tiene que aprender a discernir la realidad social, así pues, es una filosofía que cuestiona al mundo, a la mente humana, a las transformaciones que ha hecho el hombre. Dadas esas razones, la historia se hizo para pensar, es decir, para utilizar más el raciocinio, que la memoria.

Como tercero, es momento de reivindicar las clases de historia, porque se le debe formar a las futuras generaciones en la concientización de los problemas sociales, para

que estos actúen frente a las consecuencias mismas que el ser humano ha ocasionado con sus propios actos insensibles. Ya no es tiempo para pensar sobre los problemas que se dejaron en el pasado, sino para pensar sobre el futuro que se avecina, el cual cada vez se mira más complicado por las exigencias y problemas sociales y ambientales que la sociedad posee.

Para exponer los resultados de esta investigación, se elaboraron cuatro capítulos. En el primero de estos, se esbozan los datos más importantes sobre como la enseñanza de la historia en el nivel primaria ha sido enseñada desde los años 90s hasta la actualidad, en México y en otros países. El análisis parte de autores expertos en el tema, como Julia Salazar, Victoria Lerner, Laura Lima, Joaquín Prats, entre otros. Asimismo, se indago en los planes de estudio de educación básica 2011, 2017 y el de la Nueva Escuela Mexicana para comprender mejor el problema, por último, se cierra con la pregunta de investigación que se expone líneas atrás.

En el segundo capítulo, se hace un análisis crítico sobre la enseñanza magistral del docente donde se deja ver como se da el proceso enseñanza-aprendizaje en la relación maestro-alumno y contenido. Se enuncian también, las estrategias didácticas con la que el docente enseña, además, de las ventajas y desventajas que se tienen con este proceso de enseñanza, y ya por último, se plantea una pregunta ¿puede superarse la enseñanza tradicional de la historia?

En contraposición a la didáctica positivista, en el tercer capítulo, se describe la didáctica de la Nueva Historia, la cual propone una nueva relación maestro-alumno y contenido, de manera bidireccional y concomitante, es decir, donde el profesor y alumno participen activamente en la problematización y reflexión del contenido histórico. Se exponen, nuevas estrategias didácticas con las que se puede enseñar a reflexionar a los niños, también, se dejan ver las ventajas y desventajas para con dicho enfoque.

Por último, en el cuarto capítulo, se ofrece el punto de vista personal acerca como el maestro debe enseñar historia a los niños. Del mismo modo, se plantea el para qué de

la historia, las características de la didáctica adecuada que puede servir para que el maestro enseñe a razonar y reflexionar los contenidos, con ello se sugieren algunas estrategias didácticas para enseñar historia, y finalmente, se enuncian unas preguntas como subtemas, ¿Debe existir una complementación entre el enfoque tradicional y el de la Nueva Historia? y ¿Estamos preparados para ser profesores del cambio?

En resumen, se debe advertir a los lectores que lean esta obra, que esto no es un manual donde se señala paso a paso como se debe enseñar historia, sino más bien, una tesis argumentativa que sugiere la superación de la didáctica tradicional, con otra didáctica que plantea nuevas estrategias más acordes a las necesidades de los tiempos modernos. Por última parte, me queda desearles mucho éxito a todos los maestros que enseñan historia y que trazan su camino en lema de educar para transformar.

CAPÍTULO I

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN PRIMARIA AYER Y HOY

"[...] se reconoce a la Historia como la ciencia que estudia las transformaciones que experimentan las sociedades a lo largo del tiempo y que no posee verdades absolutas ya que sus explicaciones están sujetas a nuevos hallazgos o explicaciones, puesto que el conocimiento histórico está en constante revisión". (Laura Lima: La enseñanza de la historia en la escuela mexicana. p. 3)

1.1 Antecedentes del Problema: ¿Cómo se Enseñaba la Historia desde la Reflexión de los Expertos?

Durante la década de los 90's, en México, la Secretaría de Educación Pública, había propuesto dejar en segundo lugar, la enseñanza tradicional de la Historia en educación primaria, con el fin de incluir nuevos contenidos que tuvieran que ver con la vida cotidiana, social, cultural e invenciones científicas del país y el mundo. De acuerdo con Victoria Lerner, hasta el día de hoy esta propuesta no ha sido fácil cumplirla. Al respecto menciona lo siguiente:

[...]Hacer estas proposiciones es fácil; lo difícil es cambiar realmente lo que se enseña [...] Esto no resulta tan sencillo por diferentes razones: a) Muchos maestros, e incluso algunos historiadores, no entienden estas nuevas corrientes historiográficas; por ejemplo, qué abarca la historia cotidiana. b) Desarrollar estos temas implica documentarse en fuentes secundarias y primarias. c) Hay una predilección emotiva por la historia política, entendida como "historia de bronce", de héroes y

antihéroes que se han convertido en mitos nacionales (Juárez, Madero y Cárdenas, entre los primeros, Victoriano Huerta, entre los segundos)”¹

Es necesario, apartar la Historia tradicional-memorística de la educación básica, pues hoy se necesita orillar al alumno a que reflexione, pero para lograr eso, se necesitan otros contenidos que hablen sobre los problemas sociales del país y del mundo, para que así con eso, el alumno se dé cuenta de cómo es esa historia, que nunca es contada y que siempre aparece como la historia de los vencedores; sin embargo, esto no resulta tan fácil como parece, debido a que muchos profesores, todavía siguen trabajando de la misma manera, es decir, monólogamente. Esto sucede, por la falta de preparación que tiene el docente para utilizar nuevas estrategias e implementarlas en clases, o porque se han acostumbrado tanto a ese modelo de enseñanza, porque piensan que les da resultados.

De lo dicho anteriormente, la misma autora da un argumento fuerte, del porqué y para qué es importante dejar la Historia tradicional. En las siguientes líneas, se expone lo que sigue:

Hay que hacer una historia política diferente, [...] para reconstruir la historia política profunda: de los vaivenes, de los logros frente a las esperanzas, de lo que se pudo y no se pudo hacer, de las contradicciones reales entre los protagonistas, de la forma en que ocurrieron los procesos históricos significativos².

Lerner, apuesta por dejar la Historia de planes e intenciones, porque impiden el resurgimiento del individuo dentro de la sociedad. Por tanto, se puede decir que, si se va a dejar ese tipo de Historia, es requerimiento que los maestros que enseñen Historia cuenten con una mejor preparación para que encaminen a los alumnos a reflexionar

¹ Victoria Lerner. **La enseñanza de la historia en México en la actualidad. Problemas y aciertos en el nivel básico.** El colegio de México, 1998, p. 200 <https://www.jstor.org/stable/j.ctv47w6st.15?seq=7> Acceso (9/06/2021)

² *Ídem.* p. 200-201

sobre el pasado, para que así estos puedan explicar y comprender, cómo y por qué sucedieron ciertos hechos históricos.

Con todo esto, se estaría persiguiendo formar un profesor y un alumno analítico, reflexivo y crítico del pasado y el presente, de las causas y consecuencias que originaron este México tal como se conoce.

En el mismo sentido, la maestra Julia Salazar de la Universidad Pedagógica Nacional de Ajusco, en una de sus obras realizadas en el 2001 y tituladas como **Problemas de enseñanza y aprendizaje de la historia ¿... y los maestros qué enseñamos por historia?** opina, que enseñar Historia:

[...]implica, aunque parezca una verdad muy obvia, enseñar a pensar históricamente, a razonar sobre un cuerpo de conocimientos específicos que interpretan los cambios que ha sufrido la humanidad en todos los aspectos, en ubicar estos cambios en un tiempo y espacio determinados. En pocas palabras, la enseñanza de la historia debe preparar a los alumnos para comprender los problemas humanos reales y frente a estos tomar posición; si no fuera así, la inserción de la historia en los currículos no tiene pertinencia³.

En dicha postura, la enseñanza de la Historia, no persigue vaciar conocimientos a la mente de los alumnos, como si estos fueran un depósito donde se almacenará cierta información. Desde el pensamiento de Salazar, la enseñanza de la Historia, debe encaminar al alumno a aprender a pensar históricamente, para que comprenda los cambios que ha sufrido la humanidad, y de este modo, pueda interpretarlos, y además, saber cómo, cuándo y por qué sucedieron. En este sentido, los maestros que enseñen Historia, deben asumir la responsabilidad de preparar a las futuras generaciones para

³ Julia Salazar. **Problemas de enseñanza y aprendizaje de la historia ¿... y los maestros qué enseñamos por historia?** México, Ed. UPN, 2001, p. 89-90
<http://200.23.113.59:8080/jspui/bitstream/123456789/321/1/Julia%20Salazar%20Sotelo.pdf> Acceso (6/08/2021)

que comprendan los problemas que los humanos tienen, y así estos tomen posición y lo resuelvan.

Una vez se ha analizado el punto anterior, se hace una primera pregunta, ¿Qué significado tiene para el maestro y el alumno aprender a pensar históricamente? ¿Acaso es otro rumbo que la enseñanza de la Historia debe tomar? ¿O se refiere al modo en como los alumnos tienen que aprender la historia?

Autores como Ofelia Arzate y Laura Lima dicen que, en educación básica, se pretende que los alumnos aprendan a desarrollar el pensamiento histórico y la conciencia histórica. En el caso de Arzate afirma que “la enseñanza de Historia en Educación Básica, implica más que la simple memorización de hechos, personajes y fechas, más bien con el proceso de enseñanza se persigue desarrollar en los alumnos el pensamiento histórico⁴ [...]” Por su parte, Lima dice que “[...] los propósitos principales de la enseñanza de la Historia a lo largo de la educación básica es que los alumnos desarrollen el pensamiento y la conciencia histórica, para que cuenten con una mayor comprensión de las sociedades contemporáneas⁵[...].

Aunque ambas autoras, realizan sus estudios en diferentes años, llegan a la conclusión, de que en educación básica, primaria, se está planteando un enfoque que tiene como propósito dejar en el pasado la memorización y orientar al alumno a que analice, identifique y comprenda, cómo y de qué manera sucedieron los hechos en las distintas etapas de la historia del país, donde entraría la cuestión de comprender, causas y consecuencias. Así como también, aprender a desarrollar un pensamiento y una conciencia histórica sobre el pasado.

⁴ Ofelia Arzate y otros. “La enseñanza de la historia: Una mirada desde la práctica docente”. En **Revista REDCA**, 2018, p. 24 <https://revistaredca.uaemex.mx/article/view/12053/9536> Acceso (17/11/2021)

⁵ Laura Lima y otros. **La enseñanza de la historia en la escuela mexicana**. 2010, p.3 <http://clio.rediris.es/n36/articulos/limaetalii.pdf> Acceso (9/06/2021)

En las siguientes líneas se analizará, a otros autores que no son mexicanos, pero que han hecho trabajos, sobre cómo se ha llevado a cabo la enseñanza de la Historia, en las escuelas de nivel primaria en otros países. Se toman en cuenta, porque son estudiosos, a los cuales se les debe comprender y analizar con base en las ideas que aportan.

La docente Paulina Pantoja de la Universidad de Caldas en Mizanales-Colombia, es una autora que desarrolló un estudio desde el nivel universitario sobre cómo la enseñanza de la Historia ha sido tratada tanto en el nivel básico y medio superior, estos puntos los manifiesta en su obra **“Enseñar historia, un reto entre la didáctica y la disciplina: reflexión desde la formación de docentes de ciencias sociales en Colombia”** donde con apoyo del estudioso Joaquín Prats, define los principales objetivos de la enseñanza de la Historia:

“Comprender los hechos ocurridos en el pasado y saber situarlos en su contexto, comprender que en el análisis del pasado hay muchos puntos de vista diferentes, comprender que hay formas muy diversas de adquirir, obtener y evaluar informaciones sobre el pasado y ser capaces de transmitir de forma organizada lo que sobre el pasado se ha estudiado o se ha obtenido⁶.

De este modo, en la enseñanza de la Historia, el propósito es que los alumnos puedan comprender que los hechos que sucedieron en el pasado, tienen un contexto y una temporalidad. Sin esto la historia no tendría sentido. La interpretación del pasado no sería posible, pues todo estaría fuera de contexto. Por esa razón, es necesario comprender que los objetivos que se muestran anteriormente, son importantes al momento de estudiar el pasado. Pues sin el reconocimiento de estos, el maestro no podría llevar a cabo su práctica profesional con los estudiantes. Y, por lo tanto,

⁶ Paulina Pantoja. “Enseñar historia, un reto entre la didáctica y la disciplina: reflexión desde la formación de docentes de ciencias sociales en Colombia”. En **Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina**, núm. 53, 2017, p. 62 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371353685006> Acceso (13/05/2021)

tampoco, podrían apreciar la diferente información y los diferentes puntos de vistas que hay acerca de la historia. Pero esto, queda del maestro lograrlos o no, al momento de enseñar.

En ese sentido, dicha autora nos muestra un panorama de cómo la Historia es enseñada; sin embargo, cabe preguntar, ¿Por qué estos objetivos que son tan importantes en los planes de estudio no se pueden lograr en el nivel primaria? ¿Qué ha fallado? ¿Acaso es la formación de los maestros lo que no ha permitido que los niños tengan una buena comprensión del pasado?

Por otra parte, aunque la autora reconozca lo importante que es comprender los hechos del pasado y saber situarlos, también; reconoce a partir de la reflexión de un estudiante de Ciencias Sociales, que:

Uno debe tener conocimientos en Historia para poder enseñar, pero [...] parece muy fundamental saberlos transmitir. Es decir, no simplemente tener fechas y tener datos, personajes y acontecimientos, sino saber qué pasó después de estos acontecimientos y cómo estos cambiaron la vida del hombre en cualquier país o en cualquier momento de la Historia (Reflexión de un estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales)⁷.

En efecto, lo que dice la autora es un buen argumento, de que los maestros, por ejemplo, los de educación primaria, deben tener conocimientos básicos acerca de esta asignatura; sin embargo, eso no implica que deben saberse de memoria todas las fechas, personajes o acontecimientos más importantes de la historia. Más bien, el maestro debe saber explicar a sus alumnos, la importancia de cómo y de qué manera ciertos acontecimientos influyeron en la vida del hombre y el país. Pero, para lograr eso, es necesario que conozca cierta didáctica, para poder transmitirlos de manera clara y sencilla. De ahí, parte la importancia de utilizar la didáctica adecuada para enseñar a los niños a reflexionar la Historia.

⁷ *Ibídem.* p. 66

Por su parte, el historiador Ángel Lombardi de la Universidad Cecilio Acosta-Venezuela, a excepción de Pantoja, opina que:

Enseñar historia a niños y jóvenes es reivindicar la vieja definición ciceroniana: “la historia como maestra de la vida”; pero igualmente es necesario entender la historia como una teoría científica de la realidad total, en donde el ser humano individual y social, en su devenir, es la referencia obligada, es decir su historicidad; de allí que la historia o es humanista o no es⁸.

Aunque Lombardi, centre su estudio de manera global, sobre cómo la enseñanza de la Historia ha sido enseñada, no está por demás mencionar lo que afirma, cuando dice que la Historia con los niños, deberá funcionar como ciencia que explique la realidad social, ya que solo así podrán conceptuar, explicar y comprender el devenir histórico de la sociedad. Por eso, es que la Historia deberá ser enseñada con científicidad, pero además con un humanismo, el cual procure una enseñanza centrada en valores y actitudes críticas.

Después que se expuso el pensamiento de este autor, se retoma nuevamente a la autora Paulina Pantoja, quien tiene una tesis fundamental para la enseñanza de la Historia, así también, se cita al doctor en didáctica de la historia de la Universidad de Tarapacá, Chile, Gabriel Villalón y el doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona, España, Joan Pagés, quienes manifiestan el mismo pensamiento de Pantoja, de formar a un estudiante con conciencia crítica. A continuación, se expresan sus ideas en las siguientes líneas.

Apoyada en el historiador Alberto Rivero, Pantoja manifiesta que:

⁸ Ángel Lombardi. “La enseñanza de la historia consideraciones generales”. En **Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales**. Venezuela, Ed. universidad de los Ande, 2000. p. 11 <https://www.redalyc.org/pdf/652/65200502.pdf> Acceso (8/05/2021)

[...] la enseñanza de la Historia tiene que ver, por un lado, con la necesidad de favorecer una conciencia crítica ciudadana y, por el otro, con el objetivo identitario de forjar y mejorar los vínculos representacionales entre los miembros de determinada comunidad social y nacional”⁹

Así es, la Historia tiene que lograr en los estudiantes dos misiones importantes: la primera, una actitud crítica frente a la realidad en la que viven y la segunda, que puedan desenvolverse como ciudadanos dentro de la sociedad. Explicado todo esto, en otras palabras, quiere decir, que el alumno al tener una actitud crítica va a saber discernir, y relacionar el pasado con el presente, y principalmente va a tomar conciencia de que para transformar los problemas sociales, se debe actuar. Con eso, se dará cuenta que para vivir en armonía lo fundamental es saberse responsabilizar con su comunidad.

Por otro lado, además de que el estudiante reconozca la participación que tiene dentro de la sociedad, también es importante como dice Villalón y Pagés:

[...] desarrollar en los estudiantes conocimientos, habilidades y disposiciones que les permitan estructurar una comprensión del entorno social y su devenir, y les orienten a actuar crítica y responsablemente en la sociedad, sobre la base de los principios de solidaridad, pluralismo, cuidado del medio ambiente, valoración de la democracia y de la identidad nacional. Asimismo* (Sic), busca que valoren la dignidad de todos los seres humanos entendiendo a la persona como sujeto libre, autónomo, dotado de derechos y deberes¹⁰.

La solidaridad, el pluralismo, el cuidado del medio ambiente, democracia e identidad, son principios importantes que Villalón y Pagés toman en consideración para que los alumnos puedan entender el entorno social y su transformación a través del tiempo. Y

⁹ Paulina Pantoja. **Op.cit.** p.62

¹⁰ Gabriel Villalón y Joan Pagés. “La práctica de la enseñanza de la historia con base a los propósitos para enseñar: El caso de mariana”. En **Article in Educação em Revista**, 2016. p.356 <https://www.scielo.br/j/edur/a/Gc3G4ChsVCWJMRdwkbYKXMR/?format=pdf&lang=es> Acceso (9/06/2021)

*En el documento viene escrito Así mismo, lo que es indebido, debe escribirse Asimismo.

saber así, que tienen que actuar críticamente y reflexivamente con la sociedad. Así, con estos principios básicos se logrará que aprendan también a valorar a las personas como sujetos, que tienen derechos y también deberes. Conforme a estas ideas, los propósitos de la enseñanza de la Historia, estarían fundamentados en una postura humanística crítica.

A diferencia de Pantoja, estos dos autores que son Villalón y Pagés, sí centran su estudio en el nivel primaria, pues entrevistan a una profesora que imparte Historia y Ciencias Sociales, a la cual invitan a una reflexión e innovación de su práctica docente. Entonces, es de vital importancia centrar la atención sobre lo que dichos autores dan de manifiesto anteriormente.

A todo esto, cabe resaltar lo siguiente, ¿Qué tan importante es formar a un alumno con una conciencia crítica? ¿Cómo y de qué manera el maestro puede formar a un alumno de educación primaria críticamente para que tome conciencia de su papel al interior de la sociedad?

Una vez que se expuso a los autores que dan cuenta sobre como la enseñanza de la Historia se ha venido manejando en el nivel primaria. Es momento de que se analicen los planes de estudio para dicho nivel. En las siguientes páginas, se dejará ver el plan de la (RIEB 2009, el 2017), aprendizajes clave para una educación integral, y el plan de la Nueva Escuela Mexicana, que se encuentra en etapa de construcción.

*1.1.1 La enseñanza de la historia en la RIEB**

En la reforma integral para educación básica de 2011, el Secretario de educación en ese entonces, Alonso Lujambio¹¹, proponía una enseñanza de la Historia que evitara

¹¹ Alonso José Ricardo Lujambio Irazábal. Secretario de educación pública, durante el sexenio del presidente Felipe Calderón.

*Reforma integral para la educación básica (RIEB)

la memorización de nombres y fechas en la historia enseñada y, por tanto, daba prioridad a que:

[...] los alumnos analicen el pasado para encontrar respuestas a su presente y entender cómo las sociedades actúan ante distintas circunstancias, y a considerar que los conocimientos históricos no son una verdad absoluta y única, ya que al comparar diversas fuentes descubren que existen diferentes puntos de vista sobre un mismo acontecimiento¹².

En dicho enfoque pedagógico, que la enseñanza de la Historia tomaba durante la (RIEB), en el nivel primaria, a los alumnos no se les debía obligar a memorizar nombres y fechas importantes, sino más bien, a analizar el pasado para encontrar respuestas sobre el presente. De esta manera, el trabajo del profesor se situaba en hacer entender al alumno que el conocimiento histórico no tiene una verdad única, sino muchas, porque existen diversas opiniones sobre un mismo hecho histórico. En ese sentido, la historia es entendida como algo que está en permanente construcción, y por lógica, no se puede memorizar, sino más bien, interpretar.

Cabe mencionar, que cuando entró en vigor dicha reforma educativa, que fue en el 2011, muchos alumnos se encontraban cursando el 6° grado de primaria con tan solo 12 años de edad. Unos culminaban sus estudios en el medio urbano y otros lo hacían en el rural, pero lo significativo de esto, fue cómo se manejaba la enseñanza de la Historia en el aula, la cual poseía el criterio de ser totalmente memorística y repetitiva, pues los alumnos solo tenían que aprenderse todas las fechas importantes junto con los personajes que venían en el libro de texto. Algunos maestros, dejaban como tarea, que los alumnos consiguieran en la papelería la biografía de Benito Juárez, Porfirio Díaz, Francisco I. Madero, Carranza, etc. Porque para la próxima clase de Historia, iban a preguntar sobre estos personajes, y querían que se les dijera, quienes eran

¹² Alonso Lujambio. **Programas de estudio 2011. Guía para el maestro. Educación básica primaria: Cuarto grado.** México, Ed. SEP, 2011. p.143
https://coleccion.siaeducacion.org/sites/default/files/files/prim_4to_2011_web.pdf Acceso (/29/01/2022)

dichos sujetos; además, de mencionar cuándo nacieron y cómo murieron, y por último, se les tenía que explicar qué hicieron por el país.

Respecto a eso, como estrategia didáctica los maestros utilizaban, el dictado y las preguntas, que se tenían que contestar con el libro de texto, para evitar así la comprensión del alumno. Ahora bien, cuando se tenía que evaluar la materia de Historia, el maestro daba un cuestionario de 15 preguntas, que se tenía que memorizar, pues lo que el maestro dictaba era lo que venía en el examen.

Conforme a lo mencionado anteriormente, aún sigue permaneciendo ese tipo de enseñanza memorística con la historia, aunque los planes de estudio propongan una cosa distinta, los maestros no olvidan este tipo de enseñanza, porque es así como también fueron educados.

A continuación, se argumenta por qué el plan de estudio es una cosa y lo que hacen los maestros otra. Debido a que en dicho plan 2011, se expresa:

“La clase de Historia debe convertirse en un ámbito que lleve a los alumnos a reflexionar sobre su realidad y acerca de sociedades distintas a la suya. Para que la historia les resulte significativa, es conveniente que el docente les proponga actividades en las cuales entren en juego su imaginación y creatividad¹³”.

Sin embargo, este propósito los maestros no lo toman en consideración, porque saben que es difícil formar un tipo de alumno, que aprenda a reflexionar sobre la realidad en la que vive, principalmente, por el tiempo que llevaría formarlo y el arduo trabajo que implicaría, de esa manera, se puede decir que ciertos docentes no olvidan ese tipo de enseñanza, porque es así, como también se les facilita dar la clase.

Ahora, en el servicio social que se realiza en la escuela primaria, “Salvador Díaz Mirón”, ubicada en la ciudad de Coatzacoalcos, ver., se ha confirmado un poco más

¹³ **Ibidem.** p. 146

sobre lo que los planes de estudio dicen y lo que los maestros hacen, todo gracias a que se tuvo la oportunidad de observar a dos maestras, para analizar la manera en la que enseñan Historia, en 4to año y 5to año, y por tanto, se comprende, que en el 4to año la maestra todavía exige en su enseñanza lo memorístico, porque a sus alumnos, les pide que se aprendan las fechas y los nombres de los personajes, asimismo deja ciertas tareas como los cuestionarios, tal como a muchos de los que fueron educados de esta manera lo experimentaron.

De lo dicho anteriormente, se infiere la siguiente pregunta, ¿Por qué algunos maestros todavía no entienden el significado que debe tener la historia con los niños? ¿Por qué si se propone en los planes de estudio que es importante propiciar en el alumno el interés y el gusto por la Historia, a qué se debe que el maestro siga enseñando de forma tradicional? Estas preguntas se hacen con base en los objetivos que en el plan de estudio se muestran, tal como lo menciona, Lujambio:

Es necesario que a lo largo de la Educación Básica la práctica docente brinde un nuevo significado a la asignatura, con énfasis en el cómo, sin descuidar el qué enseñar, para sensibilizar al alumno en el conocimiento histórico, y propiciar el interés y el gusto por la historia¹⁴.

Para muchos alumnos la Historia es aburrida y eso hace que a muchos profesores les cueste trabajo enseñarla, por la desmotivación que tiene el alumno para entender y analizar los procesos históricos. Por esa razón, es muy importante que el profesor le dé un nuevo significado a la asignatura, sin descuidar el qué enseñar, tal como menciona Lujambio. Sin duda, es el profesor quien tiene que hacer énfasis en el cómo enseñar cierto contenido para que al alumno se le haga más fácil entenderlo. Sin embargo, muchos profesores todavía descuidan esa parte y se centran más en el contenido, que en el cómo enseñar. Sin profesores capaces de sensibilizar al alumno para que este tenga interés por la historia, las propuestas que se hagan más adelante quedarán en la intención simplemente de formar alumnos sensibles, responsables y

¹⁴ **Ibíd.** p. 143

críticos. Por eso, es importante que el maestro tome conciencia sobre el qué, el cómo y para qué enseñar ciertos contenidos.

Siguiendo la misma lógica del discurso, el mismo Lujambio, manifiesta lo que sigue: “Al término de la educación primaria, los alumnos habrán avanzado en el desarrollo del pensamiento histórico al tener un esquema mental de ordenamiento cronológico que les permite establecer relaciones de causa-efecto y simultaneidad¹⁵” [...]

Los propósitos que se persiguen en la enseñanza de la Historia, es que los alumnos entiendan y apliquen el pensamiento histórico*, al tener una comprensión del tiempo, para que logren distinguir las relaciones que existen, entre un hecho y otro. Es decir, los alumnos tendrán que ser capaces de comprender, por ejemplo, las causas de la revolución mexicana, los efectos que trajo dicho movimiento, y en qué se parece cierto movimiento, a otros que han sucedido en la historia del país.

¿Se podrá lograr dicha hazaña en esta materia si los propósitos del plan de estudio van por un lado y la práctica del maestro por otro lado?

1.2 Enseñar Historia en el 2017 y en la Nueva Escuela Mexicana

Con el nuevo plan y programa para educación básica, llamado aprendizajes claves para una educación integral, impulsada por el gobierno de Enrique Peña Nieto y el Secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño, se proponía que la Historia fuera enseñada con el propósito de lograr retos, como:

[...] 1. Entender la importancia de aprender historia y cómo se construye el conocimiento histórico. 2. Ubicar en el tiempo y el espacio los principales procesos de la historia de México y del mundo. 3. Relacionar

¹⁵ **Ibíd.** p.145

*En palabras de Lujambio en el documento Programas de estudio 2011. Guía para el maestro. Educación básica primaria: Cuarto grado. Define que el pensamiento histórico, “implica un largo proceso de aprendizaje que propicia a los alumnos, durante la Educación Básica y de manera gradual, tomen conciencia del tiempo, de la importancia de las participación de varios actores sociales, y del espacio en que se producen los hechos y procesos históricos”. p. 144

acontecimientos o procesos del presente con el pasado para comprender la sociedad a la que pertenece. 4. Comprender causas y consecuencias, cambios y permanencias en los procesos históricos para argumentar a partir del uso de fuentes. 5. Reconocer la importancia de comprender al otro para fomentar el respeto a la diversidad cultural a lo largo del tiempo. 6. Reconocer que valorar y cuidar el patrimonio natural y cultural contribuye a fortalecer la identidad¹⁶.

Al analizar estos seis propósitos, para la enseñanza de la Historia en educación primaria, en este plan 2017 es necesario decir tres cosas, como primera parte, es fundamental mencionar que están redactados con verbos en infinitivo para que el profesor logre las acciones encomendadas. Como segunda parte, que dichos objetivos se van lograr en la medida en como el maestro diseñe su didáctica, para que los alumnos puedan entender la importancia que tiene aprender Historia, relacionar los acontecimientos del pasado con los del presente, comprender las causas y consecuencias, los cambios y permanencias en los procesos históricos.

Por último, en un tercer momento, que sean capaces de reconocer dos aspectos importantes; la primera, reconocer la importancia de comprender al compañero para fomentar el respeto; y la segunda, valorar y cuidar el patrimonio cultural que nos da identidad. Dada estas razones, es necesario que el maestro pueda forjar un estudiante reflexivo, para que pueda entender y aplicar dichos propósitos a su vida social.

De acuerdo con el enfoque pedagógico que se maneja en dicho plan, el mismo Nuño dice que:

En la educación básica se promueve la enseñanza de una historia formativa que analiza el pasado para encontrar explicaciones del

¹⁶ Aurelio Nuño. **Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica.** México, Ed. SEP, 2017, p. 383.384 https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf Acceso (8/05/2021)

presente y entender cómo las sociedades actuaron ante determinadas circunstancias y esto permita vislumbrar un futuro mejor. Para ello se considera necesario dejar atrás una enseñanza centrada en la repetición de hechos, lugares y personajes históricos, y encaminarse a un aprendizaje que reflexione sobre el pasado para responsabilizarse y comprometerse con el presente¹⁷.

Con este modelo educativo 2011 y el 2017, los objetivos se mantienen, pues se sigue pretendiendo dejar de lado la enseñanza tradicional de la Historia, donde el alumno obtiene un aprendizaje memorístico y repetitivo por parte del maestro, sobre hechos, personajes históricos y lugares. Por dicha razón, ahora es necesario que los alumnos analicen el pasado en relación con el presente para entender como nuestros antepasados actuaron en la vida social, para que de esta manera, el alumno reflexione, se comprometa y responsabilice sobre el futuro que pretende formar.

Actualmente, en este 2022 está en proceso un nuevo plan de estudio, llamado la “Nueva Escuela Mexicana”, que sustituirá al 2017 “Aprendizajes Claves, sin embargo, todavía en este mismo año, se sigue trabajando con dicho plan en los grados de 1° y 2° en primaria. De ahí de 3° a 6° grado con el plan 2011. Todavía no se sabe con exactitud qué pasará con estos planes de estudio, porque aún siguen aplicándose en educación primaria.

Una vez se ha analizado las características de los dos planes de estudio anteriores, cabe hacerse nuevas preguntas acerca de este nuevo plan, haciendo énfasis en, ¿Qué tipo de Historia se les enseñará a los niños en esta Nueva Escuela Mexicana? ¿Bajo qué propósitos el docente enseñará Historia? ¿Va a tomar un enfoque reflexivo la enseñanza de la Historia en educación primaria? ¿De qué manera el maestro tendrá que enseñar Historia para que los alumnos aprendan a reflexionar?

¹⁷ Ídem. p. 384

Es difícil conocer las respuestas a estas preguntas, porque es poco lo que se conoce acerca de este plan, pues solo se esbozan puntos muy generales, que dan idea de todo lo que se viene para este 2022, en la Nueva Escuela Mexicana.

Al respecto, se cita textualmente con el apoyo de un video de YouTube las ideas que el doctor en pedagogía por la (UNAM), Sebastián Pla Pérez da sobre cómo se espera que el profesor actúe frente a los contenidos en Historia en la Nueva Escuela Mexicana. Además, comenta acerca de la didáctica que el profesor tiene que diseñar para enseñar a los alumnos, respecto a esto, afirma:

Hay libertad docente; por ejemplo, solicitar a las y los estudiantes que recuperen información de diversas fuentes: internet, libros, revistas, literatura sobre las causas y consecuencias de la Guerra de Independencia de las trece colonias de Norte América, la Revolución Francesa y la Guerra de Independencia Haitiana, haciendo énfasis en que los alumnos identifiquen la relación que guardan con la lucha para ganar la igualdad y libertad de todas las personas. Para realizarlo, se puede pedir que hagan un cuadro para organizar dicha información —¹⁸.

Dicho autor, da una idea de cómo se espera que la Historia sea enseñada con los educandos; sin embargo, no especifica el grado escolar ni el nivel en cómo se enseñará dicha materia. Dada esa premisa, se expone la última pregunta, que va hacer el centro de atención de este trabajo que se elabora para conseguir el examen profesional.

1.3 Pregunta de Investigación

¿Cuál es la importancia de la didáctica del maestro en la enseñanza de la Historia en educación primaria para lograr la formación de alumnos reflexivos?

¹⁸ Hugo Casanova (Coord). “El nuevo marco curricular para la educación básica a debate”. **Recuperado de: IISUE UNAM oficial**, 2022. <https://youtu.be/BAZZgat6RUk> Acceso (9/03/2022)

CAPÍTULO II

LA ENSEÑANZA MAGISTRAL DEL DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

“La enseñanza de la historia en México, [...] enfrenta [...] un [...] problema importante: la repetición de los mismo contenidos durante años, incluso décadas. A través de los cursos que he asesorado, de formación de profesores, me he percatado de que algunos maestros enseñan – actualmente – algunos temas del programa, de la misma forma en que me los enseñaron a mí hace treinta y cinco años”. Victoria Lerner: La enseñanza de la historia en México en la actualidad. Problemas y aciertos en el nivel básico. p. 197

2.1 El Nacimiento de la Enseñanza Tradicional en Historia: la Concepción Positivista

El propósito de este segundo capítulo, es explicar en qué consiste la enseñanza tradicional del maestro, en la materia de Historia, para esto se analiza el papel del maestro y el alumno en el salón de clases, en relación con el proceso, enseñar y aprender. Habiendo dicho esto, en las siguientes líneas se expone el tema.

En los siglos XIX y XX, la enseñanza de la Historia tuvo como corriente histórica al positivismo, y sus máximos representantes fueron, Auguste Comte y Leopold Von Ranke. Dicha corriente propuso que se enseñara la Historia memorísticamente y repetitivamente. Lo que significó que el alumno tendría que aprenderse un montón de fechas, acontecimientos y nombres de personajes históricos. En ese sentido, dicha enseñanza, no propició el análisis, interpretación o espíritu crítico, respecto a los contenidos.

Para fundamentar esto, el catedrático emérito de la Universidad de Barcelona, Joaquín Prats y el personal docente investigador de la Universidad de Oviedo, Laura Becares afirman lo que significó esta enseñanza positivista^{*19}:

El positivismo, que prevaleció durante los últimos años del siglo XIX y alcanzó parte del siglo XX, tuvo en Auguste Comte y Leopold von Ranke a sus máximos exponentes. Esta corriente presentó a la erudición como instrumento de trabajo fundamental y esencia de la historia; el conocimiento histórico adquirió un rango de certeza y verdad incuestionable [...] trasladar esta concepción de historia a la enseñanza escolar significó el aprendizaje memorístico de nombres, fechas y lugares, sin análisis, interpretación, o espíritu crítico, para sostener la infinidad de mitos que alimentan al Estado al darle legitimación histórica²⁰

La afirmación que Prats hace respecto a dicha enseñanza, Becares lo retoma apoyada en las ideas del famoso pedagogo Brasileño Paulo Freire, desde esa misma manera, afirma:

[...] la concepción que se tenía de la Historia en sí misma, esta era enseñada de una forma positivista e historicista a través de lo que se denomina la educación tradicional, cerrada al diálogo o a la creatividad (FREIRE, 1989:74-77). En nuestra asignatura esto se reflejaba en los libros de texto que muestran una exposición de datos políticos y militares desarrollados de manera cronológica, que solo tienen en

¹⁹ Elssie Núñez. **El positivismo en México: impacto en la educación.** (s/f). <https://www.derecho.unam.mx/investigacion/publicaciones/librosfac/pdf/pub03/11DraNunez.pdf> Acceso (3/05/2022) La Dra. Elssie Núñez Carpizo, define lo que significa la educación positivista, al respecto dice que: La función de la educación es determinante en las sociedades, el objetivo desde el positivismo es lograr que los individuos se subordinen voluntariamente a los intereses del grupo, al interés común. p.373

²⁰ Joaquín Prats y otros. **Enseñanza y aprendizaje de la historia en la Educación básica.** México, Ed. SEP, 2011. p. 106. http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia_educacion_basica.pdf Acceso (2/06/2021)

cuenta lo ocurrido a las altas esferas de la sociedad y que por supuesto, hacen invisibles a otros colectivos²¹.

Bajo esas ideas es como el maestro, en ese entonces enseñaba la Historia, desde como los libros de texto lo plasmaban; sin embargo, cabe decir, que esa concepción aún sigue permaneciendo, pues todavía se sigue enseñando de la misma forma, para que los alumnos sean acríticos y de esta manera, no se cuestionen sobre la forma de vivir en la sociedad.

Conforme a eso, el mismo Prats dice que en la Historia aún sigue siendo importante, mantener la función ideológica positivista, la cual consiste en:

“[...] inculcar a los ciudadanos que el sistema político social en el que se desenvuelven es el mejor posible, lo cual no impide reconocer que utópicamente podrían existir otros similares, pero difícilmente mejores. Esta función queda reflejada de forma muy paradigmática en el modo en que se presenta el pasado de pueblos como el estadounidense, cuyo mensaje podría resumirse, en primer lugar, en la presentación de las aportaciones que el pueblo estadounidense le ha dado a la humanidad con su ingenio, sus inventos y sus innovaciones tecnológicas. Dichos inventos han sido auténticos elementos del cambio que se ha operado en el mundo entre 1700 y 1980 ²² [...]”

Para contrastar la idea anterior, ahora en su obra **Combates en la historia por la educación**, el ya pronunciado Joaquim Prats, expone de manera más específica la función ideológica de la historia, respecto a esto dice:

[...] En la mayoría de los casos, la enseñanza de la historia pasó a ser una forma de ideologización para transmitir ideas políticas y sentimientos patrióticos. La consolidación de los estados liberales y el surgimiento de

²¹ Laura Becares y otros. “Sentarse, escuchar y repetir. ¿Existe otra forma de enseñar historia?” En Ikastorratza. e- Revista de didáctica. 2016, p.17 http://www.ehu.eus/ikastorratza/16_alea/2.pdf Acceso (22/02/2022)

²² Joaquín Prats y otros. Op.cit. p.25- 26

los nacionalismos supusieron un interés, por parte de los gobiernos, de fomentar el conocimiento de la historia nacional como medio para afianzar ideológicamente la legitimidad del poder y cimentar y estimular el patriotismo de los ciudadanos [...]²³

Sobre lo mismo, Elvia Montes apoyándose en Rosalía Menéndez, en su obra **Funciones sociales de la enseñanza de la historia** comparte una idea similar en relación a lo que Prats expresa en sus dos obras, debido a eso, dicha autora sostiene que:

[...] la historia que se enseña a los niños en las primarias [...] de México, ha contribuido en la conformación ideológica de las nuevas generaciones mediante una visión particular de la historia nacional. Esto se ha transformado a lo largo del tiempo dependiendo de los propósitos, ideologías y conceptos de la historia en momentos distintos²⁴.

Sin duda, Prats y Montes, hacen reflexión sobre como la enseñanza de la Historia durante mucho tiempo, ha sido sometida a un proceso ideológico, donde los que tienen el poder deciden sobre lo que se tiene permitido comprender y saber de la realidad. Por eso, estos siempre muestran una sola cara de la moneda, haciendo ver que es más importante reconocer los avances que la sociedad ha tenido, que comprender los problemas que acontecieron en el pasado. Y todo eso bajo el argumento de que hay que respetar el patriotismo, es decir, procurar el bien por el país.

Conforme a lo dicho anteriormente, se puede decir, que vale más mostrar las caras buenas de la realidad que las malas, pues se considera que es mejor seguir así, para

²³ Joaquim Prats. **Debates. Combates por la historia en la educación.** España, 2015. p.146-147 <http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/combates%20por%20la%20historia%20EECCSS.pdf> Acceso (25/01/2022)

²⁴ Elvia Montes. "La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México". **Academia Mexicana de la historia.** México, 2006, p. 216 <http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/signos/cont/16/rse/rse9.pdf> Acceso (14/03/2022)

que la misma sociedad no actué críticamente ante los problemas sociales. Ya que, mientras uno mismo no se oponga contra lo que hacen los gobiernos, mejor le va.

En consecuencia, los autores Deilyn Lahera y Francisco Pérez, proponen que es necesario dejar de lado dicha enseñanza positivista, pues en otros países esta tiene un gran impacto políticamente, pues los gobiernos abusan de ella, haciendo a los ciudadanos adictos a su ideología dominante, tal como lo mencionan los autores anteriores. En ese sentido, comprenden que para superar dicha enseñanza, son importantes algunos desafíos, como:

[...] desarrollar en los estudiantes el pensamiento crítico; (asimismo)
[...] construir en ellos una conciencia histórica que les ofrezca la
oportunidad de comprender la sociedad por la que van transitando con
el paso del tiempo y a su vez lo que acontece en el mundo actual²⁵.

Dentro de este orden de ideas, se debe decir que ambos autores centran su estudio en el nivel medio superior, pero es importante retomar sus ideas, pues manejan dos aspectos de suma importancia, que hoy los docentes de educación primaria, deben tomar en cuenta, como lo es desarrollar en sus estudiantes, el pensamiento crítico y la conciencia histórica, pero, ¿Cómo se debe proceder para desarrollar ese tipo de pensar en los estudiantes?, ¿Cómo superar ese modelo tradicional?

El doctor en didáctica de la Historia de la Universidad de Taparacá, Chile, Gabriel Villalón y el doctor en Ciencias de la educación por la Universidad Autónoma de Barcelona, España, Joan Pagés, apoyándose en una maestra de educación primaria, explican lo que se debe hacer para fomentar en los estudiantes el pensamiento histórico y crítico, y dicen que para la profesora, esto implica:

²⁵ Deilyn Lahera y Francisco Pérez. “La enseñanza de la historia en las aulas: un tema para reflexionar”. **Artículos Debates por la historia**. México, Vol. IX, Núm. 1, 2021. p.141 <https://vocero.uach.mx/index.php/debates-por-la-historia/article/view/629/930> Acceso (21/02/2022)

[...] que guíe el aprendizaje, que los ayude a pensar. Desarrollar el pensamiento crítico, salir del modelo tradicional porque [...] Ellos dicen que ese modelo les aburre dicen que por favor no dicte [...] se puede hacer de otra forma a un modelo más activo o crítico [...] que [...] sea más concordante con la práctica (Informe 2, 2011)²⁶.

Sin duda, esto es un reto por el cual todo maestro debería apostar, para hacer de su práctica un cambio. Pues es tiempo de reivindicar las clases, para lograr que los alumnos obtengan un buen aprendizaje para su vida, para que actúen crítica y reflexivamente con la sociedad, principalmente, para que no se incurra como en el pasado se ha hecho ante diferentes problemas sociales, por eso se hace importante reflexionar la historia.

En última instancia, se analiza cómo se concibe un hecho histórico desde esta visión tradicional-positivista y para ello, la autora Julia Salazar apoyada en Eduard Carr, define lo que sería un hecho histórico desde la concepción tradicional de la Historia. A continuación, afirma:

Para la concepción tradicional de la historia, el hecho histórico sería algo así como los datos básicos [...], una creciente masa de historia fácticas que son concebidas como el fundamento de la historia. Esta forma de concebir la historia considera el hecho histórico como algo “dado” que no es susceptible de modificarse, que simplemente se suma a los saberes ya acumulados y con ellos adquiere su carácter de definitividad²⁷ [...]

En resumidas cuentas, desde esta concepción positivista, los hechos son considerados como objetivos, es decir, aquellos que tienen validez científica, por eso son los que dan sentido y significado a los acontecimientos, sin estos el aprendizaje memorístico no funcionaría, porque los alumnos no tendrían que aprender y los

²⁶ Gabriel Villalón y Joan Pagés. **Op.cit.** p. 362

²⁷ Julia Salazar. **Op.cit.** p. 20

maestros que enseñar. Todos y cada uno de estos, son explicados por medio de verdades absolutas, que el profesor expone con apoyo del libro.

Según, se expuso el primer subtema de este capítulo, se esbozará ahora, qué dicen los autores, acerca de las características de la didáctica positivista.

2.2 Características de la Didáctica Positivista

Al respecto, el mismo catedrático emérito de la Universidad de Barcelona, Joaquín Prats, en otra de sus obras titulada como **Didáctica* de la historia y la Geografía. Formación del profesorado. Educación secundaria**, expone lo que viene siendo una de las características esenciales de la enseñanza tradicional de la historia. A continuación, textualmente opina:

[...] Se basa en la casi exclusiva actividad del profesor y en una actitud pasiva y totalmente receptiva por parte del alumnado. Generalmente, la secuencia de las clases consiste en una explicación oral del profesor, habitualmente apoyada con recursos visuales, como esquemas, cronologías, presentaciones en programas como el Power Point, imágenes*²⁸(sic) proyectadas, mapas históricos, etc., entre otros recursos. La exposición oral puede estar salpicada o seguida de preguntas al alumnado, para comprobar si se «ha entendido» lo explicado o es capaz de relacionar lo escuchado con informaciones presuntamente conocidas por los estudiantes o bien procedentes de temas anteriores²⁹.

²⁸ En el original viene escrito la palabra imágenes, pero es incorrecta, se debe escribir imágenes.

*Etimológicamente la palabra didáctica proviene del griego DIDASTÉKENE: y se divide en DIDAS= ENSEÑAR y TÉKENE= ARTE. En otras palabras, la didáctica se refiere a la forma y el estilo que el maestro posee para hacer llegar el conocimiento al alumno, es decir, para que este aprenda.

²⁹ Joaquín Prats. "Didáctica de la Historia y la Geografía". **Formación del profesorado. Educación secundaria**. España, Ed. GRAO, S.L., Vol. II, 2011. p.53
https://node1.123dok.com/dt02pdf/123dok_es/000/219/219134.pdf.pdf?X-Amz-Content-Sha256=UNSIGNED-PAYLOAD&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=7PKKQ3DUV8RG19BL%2F20220719%2F%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-

Para contextualizar la cita anterior, se hace una pregunta, ¿qué alumno no se acuerda de ese proceso de aprendizaje, donde el maestro sentado en su escritorio con su libro de texto en sus manos, dictaba todo lo que se tenía que hacer en determinada materia? Se considera que gran parte de los que pasaron por la primaria, fueron educados bajo esa idea de que, haz caso todo lo que tus profesores te digan, no contradigas sus opiniones, respeta, pon atención y no interrumpas, porque si él así lo dice, es porque es cierto.

Eso que se comenta con anterioridad, habla de la actitud pasiva por la cual se transita, pues todavía permanece la idea de que es el maestro quien lo sabe todo y el alumno no sabe nada, es una tábula rasa, es decir, un papel en blanco. Pero no es así, el alumno tiene un cerebro que le debe servir para razonar, pensar y reflexionar sobre lo que hoy vive.

Como consiguiente, para dar otras muestras de las características de la educación positivista en Historia, Humberto Álvarez citando a Joaquín Prats y otros, señala que:

[...] la historia [...] ha estado tradicionalmente fundada en el magistrocentrismo, donde la retención y repetición de información se presenta como un rasgo normalizado en la cultura escolar y académica. En este modelo, los alumnos y alumnas deben memorizar los contenidos impartidos por el docente, quien es el encargado de trazar los aprendizajes y saberes provistos, esencialmente, por el libro de texto³⁰ [...]

Con dicha afirmación que sostiene el autor Álvarez, se da muestra de cómo el docente y el alumno siguen jugando su papel en el salón de clases. En primera, el maestro es quien sigue teniendo el control de todo en la enseñanza y en segunda, el alumno solo

[Date=20220719T172326Z&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Expires=600&X-Amz-Signature=a899bf246ee5d081e552bd4f578a00ab50383de7917aa60aa5afab490307fa21](#) Acceso (2/06/2021)

³⁰ Humberto Álvarez. "Enseñanza de la historia en el siglo XXI: Propuestas para promover el pensamiento histórico". En **Revista de ciencias sociales** (Ve), Vol. 26. Venezuela, 2020, p. 442 <https://www.redalyc.org/journal/280/28064146029/28064146029.pdf> Acceso (21/02/2022)

escucha y responde lo que este pregunta. De todo lo que se declara, ¿Qué dicen los alumnos respecto a esto?

Sobre lo que piensan los alumnos de esta enseñanza, el mismo Álvarez comenta con apoyo de Keith Barton y otros más, lo siguiente:

[...] dicho paradigma en la enseñanza de la historia ha contribuido de manera negativa en la percepción del alumnado sobre esta asignatura, pues generalmente la concibe como una materia fácil, aburrida y poco útil, y que tan solo exige buena memoria³¹.

De acuerdo con cierta premisa, se puede deducir que debido a cierta didáctica que el maestro emplea para enseñar Historia a los alumnos, estos lo ven como una materia inservible, posiblemente, por la falta de motivación que estos tengan o por el aburrimiento que sienten al ver un poco de letras que no tienen nada interesante al ser leídas y releídas una y otra vez.

Pasando a otro punto, es momento de enunciar las estrategias didácticas que el maestro utiliza para enseñar Historia de manera tradicional-positivista. En las siguientes páginas se dejará ver a qué se refieren cada una de estas y como son utilizadas por el profesor.

2.3 Las Estrategias Didácticas que el Maestro Emplea en el Aula

No son muchas las estrategias didácticas que el maestro utiliza para enseñar Historia; posiblemente algunos que cursaron la vieja escuela, todavía se acuerden que en primaria los maestros solían utilizar, el dictado, los famosos cuestionarios de 15 preguntas que se tenían que responder con apoyo del libro de texto, esto se utilizaba así para estudiar las respuestas correctas para el examen. En la actualidad esto no ha cambiado, se sigue enseñando con las mismas estrategias.

³¹ Ídem

Lo anterior, sé comprueba en un estudio que realizó la autora Lorena Llanes en el nivel secundaria, donde expresa lo que los alumnos ven sobre como su profesor enseña historia, al respecto textualmente dice:

Además de la exposición, los profesores solían dictarles preguntas o cuestionarios a los estudiantes para que los resolvieran con el libro de texto, predominantemente en el tiempo de la clase y, en menor medida, como tarea, “nos ponía a resolver preguntas, en equipo; si terminábamos nos las revisaba y si no nos las encargaba de tarea” (E32). No siempre el profesor revisaba las respuestas y a veces él mismo les dictaba las respuestas correctas, pero con frecuencia eran requisito para presentar examen o constituían un elemento importante para la calificación³².

En el mismo sentido, la misma Llanes comenta, que los estudiantes distinguen dentro de las estrategias para enseñar Historia, dos formas en como los profesores lo hacen:

[...] la apegada a los contenidos del libro de texto, que en ocasiones, se convertía en simple lectura o era complemento del dictado de resúmenes, y otra era una plática, una narración o un relato, aunque ocurría pocas veces, cuando “a veces nos contaba una anécdota de algún personaje y algo sacaba de gracioso” (E3) o “enseñaba de una forma real, como si nosotros la estuviéramos viviendo, nos explicaba bien detalladamente todo lo que pasaba (E14)³³.

Retomando a la misma autora, dice que los materiales didácticos para trabajar la asignatura, son escasos, a continuación, expresa que:

[...] Destaca el libro de texto, que les servía para responder cuestionarios, hacer láminas, preparar y hacer exposiciones, leer, hacer resúmenes. En

³² Lorena Llanes. **Didáctica de la enseñanza de la historia en el siglo XXI**, México, Ed. Palabra de Clío, 2012. p.47 https://palabradeclio.com.mx/src_pdf/Did1513465323.pdf Acceso (10/05/2021)

³³ **Ibídem.** p.46

muy pocas ocasiones, según indican, se complementaba con otros libros del profesor o con otras fuentes. Así lo expresa una estudiante (E20): “nos encargaba exposiciones y luego del libro nos encargaba un tema, pero cuando no venía muy completo nos decía que compráramos biografías e investigáramos en libros para que nos ayudáramos en el trabajo³⁴.

A partir de lo anterior, vale preguntar lo siguiente, ¿Son por las necesidades del contexto o de los alumnos que el maestro se vea obligado a utilizar estos tipos de materiales, que desde hace tiempo se usan?

Se considera que, por una parte, sea el contexto el que impida que el profesor no pueda conseguir los materiales suficientes para hacer significativa la asignatura, pero, por la otra, que todo depende de la actitud del profesor, porque aunque haya pocos materiales, existen profesores que se inventan materiales novedosos, con los pocos recursos que tenga la escuela. En cualquier caso, quienes deciden hacerlo de la misma forma en como otros maestros lo hacen, ya es asunto de ellos, al momento de proceder con la asignatura.

Siguiendo con lo mismo, Domingo Sánchez defiende la tesis de que son las actitudes y el contexto las que hacen una buena enseñanza. Al respecto, comenta:

Mucho dependerá de la habilidad, la imaginación, el interés personal del docente para tener éxito al momento de trabajar como con las estrategias que él diseñe de acuerdo a las necesidades de los alumnos, otro factor importante es el contexto o la comunidad en la que trabaja, en este caso el docente motivará a las autoridades y demás personas a participar³⁵ [...]

Cuando se tiene las ganas de ser docente nada es imposible, las necesidades se olvidan y las oportunidades se hacen, esa posiblemente, debería ser la actitud que

³⁴ **Ibíd.** p. 48

³⁵ Domingo Sánchez. **Estrategias didácticas para la enseñanza de la historia de México en alumnos de educación primaria.** Tesis UPN unidad 25-A, Sinaloa, 2006, p. 21-22 <http://200.23.113.51/pdf/23762.pdf> Acceso (30/04/2022)

algunos maestros principiantes y de experiencias, deberían tener para cambiar al mundo, donde cada día se les abre una oportunidad nueva para enseñar de una mejor manera, utilizando modelos que propicien el razonamiento y la curiosidad. No obstante, cabe decir, que a pesar de que el maestro tenga las ganas y todo a su disposición y cuente con una preparación eficaz y didáctica, enseñar siempre va a ser una tarea difícil por varios factores, como lo son, el desarrollo cognitivo y físico de los alumnos, el contexto socio cultural en donde se desenvuelve la enseñanza, el material didáctico y la didáctica del profesor, los cuales muchas veces impiden el desarrollo de un buen aprendizaje.

Por esa razón, enseñar Historia no es sencillo, como cualquier otra materia, pero se insiste en que no hay que quedarse sin actuar frente a las dificultades que se presentan. Claro está, que no es obligatorio esto que se menciona, pero solo aquellos maestros que decidan ser de los distinguidos, sabrán cual es el camino más conveniente para enseñar.

2.3.1 Ventajas de la enseñanza tradicional positivista

La mencionada Laura Becares, es una de las autoras que opina, que la Historia al ser una materia tan teórica y compleja, se necesita que el profesor realice clases expositivas, para que:

[...] se den las claves teóricas de las que el alumnado deba partir para poder desarrollar todas las actividades. Por lo tanto, la inclusión de metodologías activas, no sugiere la eliminación del sistema expositivo, sino su combinación con actividades de otra naturaleza³⁶.

Se debe destacar, que dicha autora, describe que una de las ventajas que las clases expositivas tienen, es que a partir de estas el profesor incide en los conocimientos que brinda al alumnado. Es decir, si por alguna razón los alumnos no saben qué hacer

³⁶ Laura Becares y otros. **Op.cit.** p. 34

frente a determinada actividad, el maestro debe explicar hasta que todos sus alumnos le entiendan. Además, de esto agrega algo importante, si dentro de las clases expositivas se quieren meter ciertas metodologías activas para que el aprendizaje funcione de mejor manera, se deben plantear ciertos cambios en las actividades que los alumnos realizan. Por ejemplo, preguntas reflexivas en lugar de memorísticas, y en lugar del dictado usar los mapas conceptuales o mentales para que los alumnos intenten generar e interpretar ideas sobre el pasado.

2.3.2 Desventajas de la enseñanza tradicional positivista

Del mismo modo, así como la misma Becares declara, que son necesarias las clases expositivas del profesor para que los alumnos sepan qué es lo que deben hacer, asimismo niega, que con esta haya un verdadero aprendizaje, lo que sería una desventaja para con esta enseñanza. Con esas ideas, afirma:

[...] aunque las clases magistrales permitan mayor velocidad a la hora de exponer contenidos esto no implica (sic) un mayor ni mejor conocimiento de la asignatura, debido a la dispersión del alumnado, incapaz de mantener la atención. Por ello, este tipo de aprendizaje, expositivo-magistral provoca una visión superficial de nuestra asignatura³⁷.

Como se debe comprender, el aprendizaje del alumno no se puede medir, mediante la rapidez en la que este realice una actividad. El aprendizaje no funciona así, sino por medio de la comprensión de tal o cual tema o actividad. Es decir, cuando el alumno por sí solo decide poner a prueba su capacidad intelectual, no es que reproduzca lo que lee o escucha, sino que desarrolla sus propias ideas conforme a lo que deduce y reflexiona, eso sería una de las formas de aprender, lo que la enseñanza positivista no persigue.

³⁷ *Ibídem.* p. 20-21

Contrastando la idea anterior, un profesor no se distingue por qué tan bueno sea explicando de memoria un contenido; tampoco, un buen alumno es aquel que sabe repetir como perico lo que el profesor dice. Eso no es ni aprender ni enseñar, básicamente, eso se define como una capacidad que ambos tienen para memorizar y repetir las mismas ideas, sin agregar nada de lo que comprenden o perciben. Sin duda, eso deja ver, de lo poco que se cosecha con determinado enfoque, dónde los alumnos son incapaces de ser sujetos reflexivos y autónomos.

Dejando ver otra desventaja, que tiene dicho enfoque en la materia de Historia, Patricia Gutiérrez opina:

[...] es usual que en primaria y secundaria el método didáctico utilizado siga orientado al excesivo uso de la memoria para el aprendizaje de fechas, siglos y personajes; así como en el aprendizaje de sucesos no relevantes, lo que ocasiona que no se encuentre utilidad a su enseñanza. El resultado de todos estos errores y de una didáctica equivocada es un total desinterés de los alumnos por la asignatura y de encontrarla aburrida y memorística³⁸ [...]

Esto indica que los alumnos piensen negativamente en la materia de historia, y de que poco a poco vayan rechazando a la historia como una asignatura, entonces; dada la situación, se puede comprender que dicho enfoque positivista tiene muy poco que hacer con el aprendizaje reflexivo de los niños.

2.4 ¿Puede Superarse la Enseñanza Tradicional en Historia?

Cierto es que para superar este tipo de enseñanza, debe ser necesario que el docente tenga una concepción y formación distinta en el manejo didáctico de la asignatura, porque sin esta, la exposición oral continuará siendo la misma estrategia con la que

³⁸ Patricia Gutiérrez. **Nuevas estrategias para la enseñanza de la historia en educación primaria**. Ed. Universidad católica San Antonio Murcia, 2013. p. 144
https://www.academia.edu/37669496/Nuevas_estrategias_para_la_ense%C3%B1anza_de_la_Historia_en_Educaci%C3%B3n_Primaria Acceso (21/02/2022)

los profesores trabajen y por lo tanto, los niños seguirán haciendo las mismas actividades: el dictado, resumen y el examen que evalúa su memorización.

Sin duda, una de las autoras que hace énfasis en esto que se menciona es Laura Lima, al decir lo siguiente:

[...] en la enseñanza de la historia, aún es importante enfrentar algunos retos, como los siguientes: Fortalecer en los maestros el manejo del enfoque de la asignatura, para evitar actividades de enseñanza centradas eminentemente en la exposición oral, la lectura de textos sin orientación didáctica, el copiado o resumen y en la evaluación ubicada en la memorización. Es necesario promover más el desarrollo de actitudes y valores para el cuidado y conservación del patrimonio natural y cultural, así como la convivencia democrática en una sociedad culturalmente diversa, como es la nuestra. Es importante motivar más la reflexión sobre el qué, para qué, con qué y cómo enseñar la historia en el aula, para que esta trascienda el aula escolar ³⁹[...]

En el mismo sentido, los docentes tienen que saber que los contenidos no se les deben mostrar a los alumnos como algo delimitado. Sino más bien, como un conjunto de saberes que propicien la reflexión y actitud crítica, pero para lograr eso, el docente tiene que diseñar nuevas estrategias didácticas. Así como lo expone Joaquín Prats:

“[...] desde el punto de vista educativo, la actividad docente debería partir del supuesto de que los contenidos de historia deberían aparecer ante el alumno como resultado de dicho proceso de construcción intelectual y no como algo cuyas conclusiones están cerradas y no son susceptibles de interpretación. En otras palabras, otorgar énfasis a la solución de problemas en la enseñanza de la historia no tendría sentido si la historia misma no es presentada como una relación dialéctica de

³⁹ Laura Lima y otros. **Op.cit.** p.5

preguntas y respuestas acerca del pasado y su relación con el presente⁴⁰”.

Hacer que los alumnos interpreten y reflexionen la historia, es lo que hoy se busca, pero para lograr eso, implicaría que estos puedan reconocer que la historia se hace por medio de lucha de contrarios, donde unos sujetos son de izquierda y otros de derecha, los primeros, apoyan el cambio, los segundos, no quieren el cambio. De esa manera, al chocar dichas posturas, es como se da el devenir histórico.

Pero dicho eso, se debe preguntar, ¿Cómo se logra este propósito?, ¿de qué manera el maestro debe explicarles a los alumnos la relación dialéctica que existe entre el pasado y presente? La respuesta, estaría en el siguiente ejemplo que se manifiesta.

Desde la visión de la historia de bronce, es decir, de los héroes y antihéroes es como siempre se ha explicado el proceso histórico de la revolución mexicana. Esta es una historia positivista, donde son los líderes quienes tienen el poder de ser los protagonistas de los hechos; de otro modo queda de la siguiente manera: existen dos bandos, quienes querían que Díaz siguiera en el poder y los que abogaban por que este renunciara. Entre los primeros se encontraban gente adinerada, de clase alta y en los segundos, gente de clase media y baja, obreros y campesinos, como lo era Emiliano Zapata y Francisco Villa. A esto, se agrega un personaje conocido como Francisco I. Madero, un representante de la clase alta, quien se oponía a Díaz y afirmaba darles a todas las personas la igualdad social. Así, la revolución es entendida como algo que se da obligatoriamente desde las altas esferas del poder.

Ahora bien, si todo esto se explicara con otra óptica, para ser específico dialécticamente, la revolución mexicana, se da por medio de la lucha de clases sociales, donde la desigualdad social entre obreros, campesinos, artesanos, comerciantes, etc., se hizo notorio por la falta de recursos, exceso de horas de trabajo, alimentación, atención médica, libertad de expresión y demás. Con todo esto y gracias

⁴⁰ Joaquín Prats y otros. *Op.cit.* p. 85-86

a la mano de obra que estos ejercían en las empresas, los que eran ricos se hacían más ricos y los pobres más pobres; respecto a eso, se generaron varias protestas donde los de la clase media y baja exigían un trato justo y mejores condiciones de vida. Entonces, bajo esta perspectiva, la revolución es entendida como un proceso de cambio, donde las grandes colectividades son quienes tienen el poder, pero inconscientemente no se dan cuenta de su fuerza.

Con lo que se expresa anteriormente, es posible inferir lo que sigue, y es que si como maestros vamos a enseñar una Historia reflexiva, es necesario explicarles a los alumnos como sucedieron los hechos sociales, no de una forma simplista y sumatoria, sino de forma dialéctica, es decir, como una lucha entre los que tienen todo y los que no tienen nada, para que los niños comprendan cómo, por qué y de qué manera, sucedieron los hechos históricos.

Sobre lo mismo, la docente de la Universidad de Caldas, en Colombia, Paulina Pantoja, comparte la misma postura que se defiende. A continuación, lo expresa de la siguiente manera:

“[...] La tarea de la historia es coadyuvar a que el hombre desarrolle la comprensión de su devenir histórico y comprender el devenir histórico de la humanidad; es decir, que no se trata de delimitar fechas y narrar acontecimientos, se trata de comprender el por qué se dieron y de qué manera afectaron el desarrollo de los procesos sociales, económicos, políticos y culturales en determinada época y lugar; así como poder interpretar a su vez, cómo afectaron el presente y cómo pueden afectar el futuro de una región⁴¹.

Sin duda, la historia sirve para situarse en el tiempo y a partir de ahí tomar conciencia de los errores del pasado, porque quien no conoce su historia está condenado a tropezar con la misma piedra dos o muchas veces más. De esta manera, como educadores se debe enseñar bajo ese principio, el de desarrollar actitudes reflexivas,

⁴¹ Paulina Pantoja. **Op.cit.** p.66

y sobre todo críticas, para saber como dice la misma Pantoja, comprender el por qué y de qué manera ciertos acontecimientos afectan las condiciones de vida.

Aunque se ha tocado en este último apartado, pequeños aspectos que vendrán en el tercer capítulo, se considera necesario exponerlo, para reflexionar en primera instancia, cómo podría superarse esta enseñanza con la cual todos en algún momento, fuimos educados.

Esto se afirma, porque es momento de despertar de ese sueño profundo del que la sociedad fue dormida hace tiempo, y le hicieron creer que la historia era un montón de acontecimientos acabados, donde estos se tenían que aprender de memoria. Además, de que es el maestro quien lo sabe todo y el alumno solamente es capaz de escuchar lo que este dice.

CAPÍTULO III

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA ENFOCADA DESDE LA NUEVA HISTORIA

*“¿La educación como liberación o opresión? Este es el dilema. La enseñanza de la historia es una pieza más en esta ideologización (enmascaramiento) de la realidad. Pieza importante por donde se podría comenzar el cuestionamiento y el desmontaje del aparato educativo como sistema de alineación”.
(Ángel Lombardi: La enseñanza de la historia consideraciones generales. p.12)*

3.1 La Contraposición a la Enseñanza Tradicional de la Historia: la Concepción de la Nueva Historia

En el capítulo anterior, se expuso la enseñanza de la Historia desde la concepción positivista, en este tercer capítulo, se explicará en qué consiste la enseñanza de la Historia bajo una nueva concepción, la cual implica que el alumno aprenda a reflexionar y no solo a memorizar los contenidos históricos. A partir de aquí, comienza la explicación.

Como se debe conocer, la Historia tiene varias corrientes historiográficas que la interpretan, el positivismo es una de estas, la denominada escuela de los Annales, otra, la historia económica como una más, y por último, el materialismo histórico, quienes sus exponentes fueron Karl Marx y Friedrich Engels. Respecto a todos estos enfoques que la Historia tiene, solamente se considerará a la apodada escuela de los Annales, puesto que es una de las que se opone a la enseñanza positivista y da pauta, a que el proceso enseñanza-aprendizaje se dé como reflexión entre alumno-maestro y viceversa. Ahora bien, por mencionar a sus exponentes de esta Nueva Historia, son Marc Bloch y Lucien Febvre.

Apoyada en Summer, la asistente de investigación de cultura y Bellas Artes, Ana Cecilia Valero, respalda lo que se menciona anteriormente, al decir que:

[...] la “Escuela de los Annales”, llamada también “la nueva historia”, sus principales representantes son: Marc Bloch y Lucien Febvre, [...] (quienes) “se opusieron de manera abierta contra la visión positivista de la historia” (p. 11); hicieron saber que la historia no podía ser sometida a la comprobación científica, debido a que no podía ser medible, comprobable y observable. De modo que,... [estas] varias formas de enfocar el estudio de la historia, viene dado por la postura de cada una de estas escuelas y de los historiadores⁴².

Igualmente, Laura Becares recurriendo a autores como Luis Gómez y Julio Valdeón, expresa lo que viene siendo el mismo pensamiento que tiene Valero sobre dicha corriente. De ese modo, comenta: “[...] la “Nueva Historia”, [...] defiende que el propósito de la disciplina es el de desarrollar la inteligencia del alumno a través de unos procesos de aprendizaje (GÓMEZ, 2000: 32) [...] (VALDEÓN, 1998: 182). Estudiar Historia debe implicar raciocinio”⁴³

Sin duda, esta es un tipo de enseñanza que busca en los alumnos el raciocinio, y otra forma de enseñar por parte de los maestros. La Historia tradicional no tiene nada que ver, y por tanto, es negada por este enfoque, el cual afirma, que el aprendizaje debe funcionar como un proceso reflexivo.

Autores como Ignacio Muñoz, Luis Osandón y Jorge Gómez, señalan otros aspectos más de esta Nueva Historia. De acuerdo con eso, Muñoz y Osandón explican que:

⁴² Ana Cecilia Valero. “Didáctica de la historia en el siglo XXI (Una reflexión sobre las dificultades que conlleva su enseñanza)” En **Revista línea imaginaria, Ensayos**. Año 2, Nº 3. Venezuela, 2017. p. 51 <file:///C:/Users/Ivan%20Arturo%20Chagala/Downloads/6098-15335-1-PB.pdf> Acceso (25/01/2022)

⁴³ Laura Becares **y otros. Op.cit.** p. 18

[...] Con la 'Nueva Historia', [...] todo se vuelve más complejo. Hay un desplazamiento desde el individuo a lo colectivo; de lo político a lo económico, social y cultural; de un enfoque que privilegia una mirada desde arriba a uno que favorece una desde abajo; de una lógica procedimental basada en el camino intuitivo que aporta la hermenéutica a una sometida a las pautas más rigurosas de las Ciencias Sociales; de una opción por el relato, como medio de significación de la evidencia, a una que se centra en los problemas y que adopta el tono del análisis⁴⁴[...]

Así es, con la escuela de los Annales la enseñanza de la Historia toma un nuevo significado, puesto que afirma que los hechos pueden ser sometidos a interpretación, análisis y reflexión, debido a que, la historia como tal no es algo que esté muerto, sino algo que se construye con el paso del tiempo, pues cada día los historiadores descubren cosas nuevas que sustentan los hechos históricos. Entonces, cabe decir, que desde este enfoque son los individuos quienes toman el papel activo de valorar cada suceso de la historia, y de comprenderlo desde varios puntos de vista.

En ese mismo modo, Jorge Gómez, agrega algo más que tiene que ver con el proceso de comprensión que el individuo debe desarrollar con relación al pasado y el presente, de esa manera dice: "Hace medio siglo que los fundadores de la escuela de Annales lo formularon: "comprender el pasado por el presente, comprender el presente por el pasado". Hoy es preciso, además, poner el mismo énfasis en la interrelación pasado/futuro⁴⁵ [...]"

Es indispensable decir, que otro de los aspectos importantes que busca la Nueva Historia, es que el propio ser humano sea capaz de comprender su propio proceso de

⁴⁴ Ignacio Muñoz y Luis Osandón. **La didáctica de la historia y la formación de ciudadanos en el mundo actual**. Santiago, Chile. Ed. Centro de investigaciones Diego Barros Arena. 2013. p.45 https://www.academia.edu/4968748/De_la_Historia_Tradicional_a_la_Nueva_Historia Acceso (11/06/2022)

⁴⁵ Jorge Gómez. "La Nueva Historia: una herencia del pasado". En **Revista de claseshistoria**. 2012. p.7 [Dialnet-LaNuevaHistoria-5171647.pdf](https://dialnet-LaNuevaHistoria-5171647.pdf) Acceso (6/06/2022)

transición a lo largo del tiempo, es decir, lo que muchos nombran como devenir histórico. Pero, ¿a qué se refiere el devenir histórico? Esto se define como un proceso de transformación, donde varios factores internos y externos inciden en este, para que el cambio se dé. Es decir, la situación de México puede comprenderse hoy en el presente, porque en el pasado, el país transitó por varias etapas las cuales marcaron la economía, democracia, situación social, política y cultural, etc.

Con base en lo anterior, se hace la siguiente pregunta, ¿Con este tipo de enseñanza los alumnos de educación primaria podrán reflexionar los hechos históricos?, ¿Es este enfoque el indicado que debería tomar la educación básica en este siglo XXI? Las respuestas se pueden encontrar en páginas más adelante, con el análisis de este enfoque con más profundidad, aunque se ha dado las primeras pinceladas, se debe seguir explicando este proceso de enseñanza, donde la reflexión, el análisis crítico y el pensamiento histórico, son una premisa importante.

3.1.1 El pensamiento crítico en la enseñanza de la historia

Con respecto al catedrático de psicología cognitiva de la Universidad Autónoma de Madrid, Mario Carretero y el maestro de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura, Manuel Montanero, señalan tres aspectos importantes que los alumnos deben aprender en la asignatura de Historia bajo este enfoque de la historia reflexiva. El primero, desarrollar el pensamiento crítico; como segundo, la conciencia crítica, y en un tercer momento, que estos aprendan a pensar históricamente, debido a eso, afirman:

Otro importante conjunto de habilidades íntimamente relacionadas con el aprendizaje significativo de la Historia se relacionan con lo que suele denominarse como pensamiento crítico. Se trata de una capacidad íntimamente ligada a la pretensión de formar ciudadanos con una conciencia crítica de la sociedad a la que pertenecen. Dado que la Historia se construye sobre valores ideológicos y visiones subjetivas (no hay “hechos puros”), es importante aprender a cuestionar las propias

versiones y evidencias históricas. Pensar históricamente supone, por tanto, mucho más que acumular información sobre hechos sobresalientes del pasado. Requiere también la habilidad de valorar críticamente las propias fuentes de información, primarias o secundarias, y las interpretaciones ideológicas que inevitablemente realizamos de los acontecimientos históricos⁴⁶.

Así es, la Historia ante el alumnado no puede ni debe presentarse como algo acabado, sino como algo inacabado. En otras palabras, la Historia debe aprenderse y entenderse como producto de la reflexión y no como memorización, donde a los alumnos se les enseñe a pensar históricamente y actuar críticamente, pero, cabe preguntar, ¿qué significado se le da aprender a pensar históricamente y actuar críticamente? En un primer momento, pensar históricamente se refiere a que el alumno debe ser capaz de analizar el pasado con relación al presente y futuro, viendo a través de esas dimensiones las posibles consecuencias, si no se atienden ciertos problemas a tiempo. Y como segundo, actuar críticamente, es sobre todo aprender a accionar sobre la realidad para resolver cualquier problema, eso implica un proceso de reflexión y decisión por querer mejorar las condiciones de la vida social.

De la misma manera, para tener en claro cómo funciona el pensamiento crítico y cómo este se relaciona con la conciencia histórica de los niños, el profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, Antoni Fernández y en colaboración con el profesor de la UAB, en la Unidad de Didáctica de las Ciencias Sociales, Carles Anguera, exponen lo que sigue:

[...]En el primero el pensamiento crítico proporciona los instrumentos necesarios para la comprensión e interpretación de la temporalidad. En el segundo, la conciencia histórica-temporal se convierte en el marco

⁴⁶ Mario Carretero y Manuel Montanero. **Enseñanza y aprendizaje de la historia: aspectos cognitivos y culturales.** 2008. p. 136
http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia.pdf Acceso (29/01/2022)

donde el pensamiento crítico se desarrolla como pensamiento de orden superior, como reflexión crítica sobre el pasado y como preocupación y esperanza en las posibilidades del futuro⁴⁷.

Sin duda alguna, el pensamiento crítico y la conciencia crítica van de la mano para lograr la comprensión del pasado histórico, sin estas habilidades, los alumnos no podrían tener la capacidad de comprender y reflexionar la historia. ¿Pero qué es realmente comprender y reflexionar críticamente? Comprender es el proceso por el cual el educando hace aterrizar sus propias ideas a determinado contexto, por ejemplo, cuando este puede explicar con sus propias palabras un hecho histórico y le brinda un significado, vinculando el pasado con el presente y logrando con ello inferir conclusiones. Ahora bien, reflexionar críticamente implica ir más allá sobre ese nivel de comprensión, es cuando se rebasa el propio pensamiento, es decir, cuando se decide actuar para evitar las consecuencias que podrían suceder en el futuro.

De lo mencionado anteriormente, los mismos autores en su interpretación de Joan Pagès, y apoyado por Jörn Rüsen y Paulo Freire, al hablar sobre la conciencia histórica en la enseñanza de la Historia, señalan que esta sirve para:

[...] tomar decisiones sobre la realidad social actual, ya que la conciencia histórica implica procedimientos de comprensión del pasado y de proyección en el futuro. Así, la Historia se convierte en un instrumento de liberación y de intervención social, es decir, en una aportación fundamental en la educación democrática de las personas (Pagès, 2003, 2009; Santisteban, 2006a), porque nos ayuda a comprender el pasado desde nuestro presente, pero también a hacer prospectiva sobre los horizontes temporales que aparecen ante nosotros, más o menos definidos⁴⁸. [...]

⁴⁷ Antoni Fernández y Carles Anguera. **Formación de la conciencia histórica y educación para el futuro**. España, Ed. Universidad Autónoma de Barcelona. 2014. p. 252 <https://core.ac.uk/download/pdf/301064999.pdf> Acceso (18/08/2021)

⁴⁸ **Ibídem.** p. 253-254

Comprender la historia desde la visión crítica, implica tener en claro tres cosas fundamentales: la primera, comprender los errores que se cometieron en el pasado, para evitar cometerlos en el presente; la segunda, se debe enseñar a los alumnos a reflexionar sobre lo que está bien o mal dentro con la sociedad, y poco a poco irlos formando en el cometido de acción social para lograr transformarla; y en tercer lugar, que los alumnos sepan lo importante que es la historia para poder cambiar el rumbo de la colectividad.

Como debe saberse, ya no es momento de educar para responder a las preguntas del pasado, sino para responder a las interrogantes que se tienen sobre el presente, en ese sentido, educar tiene que ver con a cambiar nuestras condiciones de vida, y es para eso que sirve la Historia, para crecer como sociedad y sobre todo para que seamos sujetos conscientes de nuestros actos.

Después de haber expuesto lo que se persigue con este enfoque de la escuela de los Annales, en la enseñanza de la Historia con los educandos, es momento de pasar a definir las características de la didáctica del profesor en este sistema de enseñanza reflexiva.

3.2 Características de la Didáctica Reflexiva

La maestra de educación básica, Blanca Nely Ceballos, comprende que, para que los alumnos dentro de las clases de Historia se vuelvan sujetos activos, los maestros deben ser sujetos investigadores que enseñen a investigar a los alumnos, porque enseñar Historia:

[...] implica privilegiar la investigación como experiencia vital de aprendizaje... motivando al alumno para que participe en ese proceso, para que tenga la curiosidad de conocer y de entender el presente

mediante la búsqueda en el pasado, y no tanto memorizar la totalidad del proceso histórico del hombre⁴⁹.

Cierto es que enseñar Historia implica que el profesor enseñe a sus alumnos a ser sujetos curiosos, es decir, que no se queden solamente con lo que él les recita en clases, pero la pregunta es ¿cómo se le debe hacer para lograr eso? Por lógica, implicaría generar en estos la duda e intriga por conocer más sobre el pasado, para hacer que ellos mismos construyan sus aprendizajes. De ese modo, la didáctica del profesor cambia y se configura a un proceso donde es el alumno quien por sí mismo, busca conocer y aprender.

Al respecto, la misma autora Ceballos, sugiere un segundo aspecto, para que los maestros de Historia puedan lograr que sus alumnos aprendan del pasado, para eso propone:

[...] el maestro debe enseñar a los niños a observar su hábitat, su espacio geográfico, los hábitos, costumbres de cada lugar, ya que hay ocasiones en que las cosas se dan por hecho; tales como: la comida, el vestido, las tradiciones, entre otras. Un ejercicio recomendable para que logren hacer vínculo con el pasado sería que el alumno empiece a observar a su alrededor, es decir, la vida cotidiana de cada lugar al que asista, esto con la finalidad de que vaya de lo conocido a desconocido o del presente al pasado⁵⁰.

Sin duda, esta es una alternativa muy clara para superar la didáctica tradicional de la Historia, pues con esta nueva didáctica los niños hacen y rehacen la historia, debido a que interactúan con la realidad en la que viven, donde hay infinitudes de cosas por conocer que en el pasado existieron, pero que hoy todavía siguen permaneciendo

⁴⁹ Blanca Nely Ceballos. **Secuencias didácticas, como propuesta para generar el aprendizaje significativo de la historia en secundaria**. México, Ed. Universidad Pedagógica Nacional. Unidad Ajusto. 2007. p.32-33 <http://200.23.113.51/pdf/24732.pdf> Acceso (12/06/2022)

⁵⁰ **Ibídem.** p. 34

como recuerdos que nos dan identidad, y eso es lo que deben aprender los niños, a identificar su cultura, región, lengua, ideología, los cuales los forma más abiertos, etc.

Sobre lo mismo, para que este aprendizaje se logre, los maestros deben enseñar con base en esos aspectos que dicho autor propone. Pues son los nuevos modos para que los niños aprendan a ver más llamativa a la Historia.

Para amalgamar un poco más sobre todo esto que se indica, se cita a la autora María Teresa Gonzáles Ovalle, quien afirma:

Es necesario replantearse la necesidad de cambiar, más ahora que se está entrando en una etapa de “modernización” en muchos aspectos de nuestra vida, especialmente en el renglón de la educación. El papel del docente en la práctica educativa es muy amplio y algunas de sus acciones tienden a propiciar que los niños realicen las actividades por sí mismos, que aprendan a observar, que reflexionen buscando alternativas de solución⁵¹.

Pasando a otro punto, el mismo Mario Carretero, afirma que la exposición oral por el docente no fomenta hacia los alumnos la memorización de los contenidos, sino que, si esta es utilizada a apropiadamente, puede ayudar a que los alumnos obtengan un aprendizaje superior, es decir, intelectual y reflexivo. Al respecto, dice textualmente:

[...] Hace tiempo que la mayoría de los profesores de Historia han abandonado aquellas explicaciones que se limitaban a describir listados de hechos, personajes y fechas históricas, que los alumnos debían después recitar en los exámenes. Durante sus clases los profesores describen, narran o explican causalmente conceptos y fenómenos históricos complejos. Este tipo de explicaciones verbales promueven una competencia intelectual muy relevante para el pensamiento

⁵¹ María Teresa Gonzáles. **La enseñanza de la historia en educación básica.** (s/f). p.13 <http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/LA%20ENSE%C3%91ANZA%20DE%20LA%20HISTORIA.pdf>
Acceso (19/06/2021)

histórico: la capacidad de comprender un discurso informativo, en las que se enlazan ideas y argumentos, siguiendo un “hilo conductor”. Para ello, no obstante, una buena explicación debe proporcionar ciertos apoyos que den coherencia al discurso, que ayuden a comprender las relaciones entre las ideas, clarificando o evocando información implícita o conocimientos previos⁵².

Al igual que en la enseñanza positivista, en esta nueva concepción de la nueva historia, resalta como punto importante que el profesor utilice la exposición oral para apoyar al alumnado en la resolución de problemas. Sin embargo, cabe mencionar, que este, con esa manera de enseñar, no debe imposibilitar la participación del alumnado, como se hace con la manera tradicional, sino más bien, el diálogo y la reflexión, entre maestro-alumno- y viceversa. Pues lo que se busca, es que este tipo de explicaciones verbales de los profesores, aclaren las dudas que los alumnos tienen acerca de los conceptos y temas complejos de entender en Historia. Dicho esto, la enseñanza de los profesores, debe formar al alumnado como sujetos pensantes, para que estos sean capaces de expresar sus opiniones con libertad.

3.3 Las Estrategias Didácticas que el Docente debe Emplear para Enseñar a Reflexionar

La maestra Julia Salazar en una de sus obras tituladas como **Narrar y aprender historia** dice que “Los historiadores de Annales han señalado reiteradamente que sin interrogante, sin un problema a investigar, no hay historia⁵³”. Dadas esas razones que plantea dicha autora, es necesario que el maestro de educación primaria, enseñe la Historia con nuevas estrategias que reflejen una visión analítica con los alumnos.

⁵² Mario Carretero y Manuel Montanero. **Op.cit.** p.137

⁵³ Julia Salazar Sotelo. **Narrar y aprender historia**. México, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 2006. p. 116 <https://www.academia.edu/36331533/Narrar> Acceso (21/02/2022)

El maestro de educación primaria, José Narváez Calero propone que en las aulas de educación primaria los maestros utilicen como estrategia didáctica la línea del tiempo, debido a que:

La forma más sencilla y clara de entender el tiempo histórico es "viéndolo". Si "plasmamos" el tiempo en una imagen se puede adquirir mayor conciencia del transcurso temporal. Las líneas del tiempo se utilizan precisamente para entender, a través de la visualización, el tiempo histórico⁵⁴.

Por ende, si se utiliza adecuadamente esta herramienta con los alumnos el aprendizaje se dará más rápidamente, puesto que, así los alumnos podrán ubicar cada hecho histórico con su respectivo tiempo y lo podrán asimilar de mejor manera con las imágenes que se le presenten.

En una entrevista que realizó Rodolfo Ramírez y Leticia Pérez, donde tomaron como referente para su investigación acerca de la enseñanza de la Historia, al doctor en Historia Hira de Gortari Rabiela, quien sugiere, por otro lado, que el maestro debe plantear preguntas a los niños para que estos despierten su interés. A continuación esto es lo que argumenta:

[...] porque si el maestro dice: "Niño repite cuales son los héroes más importantes", no creo que se interesen. Tal vez las preguntas que podrían generar interés deben relacionarse con la cultura popular, por ejemplo, ya que es algo muy importante. Habría que generar temáticas y preguntas que interesen a los niños, sí no, estamos perdidos⁵⁵ [...]

⁵⁴ José Narváez. "La línea del tiempo como estrategia didáctica en la enseñanza de la historia en primaria". En **Publicaciones Didácticas**, 2013. p.3 <https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2017/09/La-Li%C3%81nea-del-Tiempo-como-estrategia-dida%C3%81ctica-.pdf> Acceso (21/02/2022)

⁵⁵ Rodolfo Ramírez y Leticia Pérez. "El reto de enseñar historia. Entrevista con Hira de Gortari Rabiela". En **Revista cero en conducta**. Año.13, Numero 46, 1998. p.22 <https://www.ceroenconducta.org/revistas/Revista46/Revista46Sello%20%28arrastrado%29%202.pdf> Acceso (16/01/2022)

Sobre la misma lógica, el ya mencionado célebre Mario Carretero y Manuel Montanero, quienes con apoyo de Manuel Lucero, confirman que es importante que los maestros elaboren preguntas para los niños, pues es a partir de estas donde se puede obtener, un razonamiento por parte de los alumnos. En ese sentido, aseguran:

[...] Aunque se trata de un recurso muy utilizado, el análisis de la práctica del aula nos muestra que los profesores tienden a formular pocas preguntas que estimulen realmente el razonamiento histórico (Lucero y Montanero, 2008). Para apoyar el razonamiento causal, concretamente, las preguntas deben demandar que se anticipen las consecuencias de un evento, que se infieran posibles factores causales o que se justifique el porqué de esa influencia. Otras interrogantes pueden formular supuestos condicionales (“¿qué harías si fueras...?”), o analogías entre hechos del pasado y nuestra propia experiencia que potencien la empatía histórica⁵⁶.

Aunque ambos autores como Ramírez, Pérez, Carretero y Montanero coincidan en que hay que hacerles preguntas a los alumnos para ver qué tanto comprenden la historia que escuchan y leen. No obstante, los dos últimos autores, proponen algo fuera de esas preguntas, y esas son las analogías, las cuales se definen como la semejanza que existe entre dos sucesos distintos, ocurridos en determinado tiempo, por ejemplo ayer y hoy o pasado y presente. Se ejemplifica, que hay de distinto y semejante entre la independencia de México que se dio en 1810, la revolución mexicana en 1910, cien años después.

Eso que se expone anteriormente, habla de la experiencia de docentes e investigadores en este campo de la enseñanza de la Historia, donde plantean ciertas estrategias para que los docentes de hoy de este pleno siglo XXI, aprendan a mejorar

⁵⁶ Mario Carretero y Manuel Montanero. **Op.cit.** p.137

sus clases y se den cuenta que cada vez más el modelo de la memorización satisface menos, y la reflexión sirve como un reto más para los educadores.

3.4 Ventajas de la Enseñanza de la Historia Reflexiva

Primitivo Sánchez, Asesor de Ciencias Sociales del Centro de Profesores de Leganés (Madrid) afirma que una de las ventajas que los maestros obtienen al trabajar de manera reflexiva con los niños en Historia, es que estos vean a la asignatura con otros ojos. Así lo expresa:

El método crítico⁵⁷ debe servir para una mejor comprensión del trabajo del historiador, que destruya en la mente del alumnado tanto la imagen de una historia completamente acabada y cierta que debe limitarse a aprender, como la imagen de una historia inútil, porque todo en ella es dudoso y mera opinión, sin ningún valor racional y científico. El conocimiento del método crítico debe contribuir a crear en el alumnado la imagen de una historia en construcción que pretende progresivamente acercarse a la verdad⁵⁸.

En esencia, la Historia enfocada desde la visión crítica, parte de la idea de que la historia es una serie de conocimientos que los alumnos deben reflexionar y comprender, no solamente memorizar. En ese sentido, los maestros toman el rol de

⁵⁷ *¿Qué es el método crítico? Según, el Magister en Educación, Casimiro Escalante apoyándose en el Dr. Manuel Silva, este un método didáctico, basado en el análisis, fundamentación, interpretación, comparación, comprensión y colección de un fenómeno histórico estructural, ubicado dentro de una coyuntura de la realización del hombre como ente social, buscado así una enseñanza-aprendizaje histórica para el quehacer futuro de un hombre crítico, participador, creador, justo, dinámico y socialmente comprometido con el progreso y desarrollo de los pueblos. p. 95-96

Casimiro Escalante. **El método histórico-crítico y su influencia en la conducta crítica de los estudiantes de la especialidad de historia y geografía del i.s.p. "Aristides Merino" de Cajamarca.** 2007. https://www.academia.edu/9555451/EL_M%C3%89TODO_HIST%C3%93RICO_CR%C3%8DTICO_M%C3%89TODO_HIST%C3%93RICO_CR%C3%8DTICO Acceso (16/06/2022)

⁵⁸ Primitivo Sánchez. **Repercusiones de la escuela de los Annales en la enseñanza de la historia en España.** Madrid, España. Ed. Universidad Complutense de Madrid, 1993. p. 447 <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/S/5/S5005001.pdf> Acceso (13/06/2022)

formar sujetos pensantes, pues son los guías del proceso enseñanza-aprendizaje, quienes tienen como meta, formar en la duda, curiosidad y los cuestionamientos, para que así los alumnos descubran la historia oculta, de la que nunca se habla.

Bajo a esas ideas, el mismo autor argumenta, que es necesario trabajar de este modo la Historia, porque es importante:

Comprender para transformar». Sería, pues, necesario escribir primero una historia capaz de comprender y de explicar, después es necesario enseñar-aprender esa historia de modo que permita a los alumnos comprenderla y no solo memorizarla, para poder después intervenir en su transformación⁵⁹.

Haciendo analogía con esta cita, se indaga hacia uno de los pensamientos de Paulo Freire quien afirmaba, “Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas”. En efecto, estudiar historia para el docente y el alumno debe ser eso mismo, un proceso creativo intelectual, donde ambos participan para aprender, a través del diálogo y la problematización.

Por lo consiguiente, Sergio Carnevale, corrobora lo que parece ser uno de los grandes retos de esta materia con los niños, conforme a eso, suscribe:

[...] Si una de las finalidades de la enseñanza de la historia es la formación de la conciencia histórica, que implica enseñarle a los estudiantes a pensar históricamente, a ver el presente como parte de un proceso más amplio que el de sus propias existencias y la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su presente, la enseñanza del pasado reciente cobra mucha importancia⁶⁰ [...]

⁵⁹ **Ibidem.** p.449

⁶⁰ Sergio Carnevale. **Historiografía, Memoria, Conciencia histórica, y enseñanza de la Historia, un vínculo situacional y relacional en permanente movimiento.** Ed. Universidad Nacional de General Sarmiento. 2013. p. 10 <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2014/02/10-PONENCIA-CARNOVALE.pdf> Acceso (12/06/2022)

Dicho esto, se infiere lo siguiente, la Historia es sin duda, una materia que sirve como un instrumento de liberación, donde el ser humano debe ser capaz de hacer y escribir su propio futuro, con base a buenos principios humanos, solidarios, críticos, empáticos y responsables.

3.4.1 Desventajas de la enseñanza de la Historia reflexiva

Joaquim Prats, en una de sus obras tituladas como **Dificultades de la enseñanza de la historia en la educación secundaria: reflexiones ante la situación española** expresa una las causas negativas que afecta la enseñanza de la historia. A continuación dice:

[...] La historia enunciativa, sea de la tendencia que se quiera, ofrezca una u otra visión de España, sea más social o más épica, sea más materialista o más positivista, etc. no nos resuelve el principal problema de su enseñanza en los niveles obligatorios. Una de las razones es que no se reconoce para la educación como un saber discursivo, reflexivo y científico⁶¹.

En el caso de México, la enseñanza de la Historia en educación básica, desde la reflexividad queda ante todo, como un supuesto meramente teórico, porque los maestros siguen empleando la misma didáctica tradicional donde el aprendizaje memorístico es el imperante, tal como, en el primer capítulo y segundo capítulo se menciona. Se ha expuesto además, que es la formación del profesorado la que impide este proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, y que también sea el enfoque que la Historia ha tomado en los planes de estudio. Eso hasta nuestros días, ha impedido que se dé verdaderamente una enseñanza para formar a los alumnos en la reflexividad.

⁶¹ Joaquim Prats. "Dificultades de la enseñanza de la historia en la educación secundaria: reflexiones ante la situación española". En **Revista de teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Venezuela, Ed. Universidad de las Ades, 2000. p. 73 <https://www.redalyc.org/pdf/652/65200505.pdf> Acceso (13/06/2022)

Con relación a lo anterior, el autor Tomás Villaquirán muestra un aspecto más que se refiere a una cuestión teórica-metodológica, la cual es necesario exponer. Así de este modo, dice lo siguiente:

[...] los profesores de historia deben ser capaces de comprender por qué algunos aspectos de la disciplina son más centrales e importantes que otros, así como de aquellos que pueden ser vistos como periféricos. Otra de las cuestiones que deben comprender estos profesores, es que hay muchas maneras de organizar y definir la historia; por lo tanto, cuando ofrezcan afirmaciones relativas a un evento histórico determinado, deben a la vez, presentarle al alumnado, de manera racional, razones, evidencias y argumentos sobre el evento en cuestión⁶².

No parece fácil enseñar Historia desde esa manera, como dicha autora lo plantea, pues implica ir más allá de las explicaciones críticas y reflexivas, lo cual daría como consecuencia, que las clases de Historia tuvieran más horas que otras materias, y por tanto, eso alargaría el año escolar. Sin duda, es un reto para los docentes novatos y los experimentados, pues se requiere de su ardua, constancia, dedicación y perseverancia para enseñar de esa manera a razonar la historia con los niños.

Dado este último argumento, es como se cierra este apartado, respecto a las ventajas y desventajas de la enseñanza reflexiva. Así también, se da por terminado, este tercer capítulo, donde se expone esa didáctica reflexiva para enseñar a los alumnos de educación primaria a concebir un pensamiento crítico de la realidad en la que este vive.

⁶² Tomás Villaquirán. **La enseñanza de la historia en la escuela básica venezolana. Visión del profesorado. Tesis doctoral.** Ed. Universidad de Barcelona. 2008. p.65
https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/1337/TVS_TESIS.pdf Acceso (15/06/2022)

A continuación, se exponen las siguientes reflexiones críticas sobre el tema “la importancia de la didáctica en la enseñanza de la historia en educación primaria para la formación de alumnos reflexivos.

CAPÍTULO IV

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DESDE MI POSTURA COMO PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN

“La memorización de datos y fechas resulta caduca y no cumple con las necesidades que el alumno tiene en esta época, donde la reflexión y la crítica permitirán un mejor desarrollo para su vida futura”. (María Teresa Gonzales: La enseñanza de la historia en educación básica. p. 4)

4.1 El Para qué de la Enseñanza de la Historia en el Siglo XXI: Reflexiones Personales

Finalmente, después de que se expuso en los capítulos anteriores, todo lo referente a la enseñanza de la Historia desde la apreciación de los expertos, es momento ahora, de exponer un punto de vista acerca del tema. En este último capítulo, es necesario enmarcar cuatro subtemas que se consideran como prioritarios; el primero se titula, el para qué de la historia, el segundo, la didáctica apropiada desde la apreciación personal para enseñar a reflexionar a los alumnos en educación primaria, como tercero, las estrategias que los maestros deben utilizar en su clases y por último, se cierra con dos subtemas, donde se plantea: ¿Debe existir una complementación entre el enfoque tradicional y el de la Nueva Historia? ¿Estamos preparados para ser profesores del cambio? Habiendo dicho todo esto, se ofrece dicha perspectiva.

Según se ha dejado ver, la enseñanza de la Historia debe funcionar para concientizar a los alumnos de la realidad en la que se vive, es decir, la historia como tal debe mostrar los problemas principales que la sociedad tiene, para que los alumnos sean capaces de accionar sobre estos.

Tal y como lo afirman los autores, Deilyn Lahera y Francisco Pérez:

El conocimiento de la historia permite tomar conciencia de la situación social del presente, a través del análisis crítico del pasado, convirtiéndose en un instrumento para transformar la realidad. Contribuye a capacitar al alumnado como ciudadano crítico con su tiempo y capaz de comprometerse con su sociedad y actuar para mejorarla. El estudio y el conocimiento histórico son formas para dar sentido a una acción política enraizada en el pasado y dirigida hacia el presente y el futuro, por lo que la historia también se manifiesta como una forma de conocer la cultura del pasado, la cultura popular y la alta cultura⁶³ [...]

En ese sentido, la Historia debe servir como un instrumento de liberación, reflexión y sensatez sobre el presente, orillando a que el alumno sea capaz de comprender cómo y de qué manera puede cambiar su realidad social. Como decía Paulo Freire, “la educación no cambia el mundo; cambia a las personas que van a cambiar el mundo”. En otras palabras, la historia no es meramente conocimiento acabado que se usa para dar cuenta de las grandes hazañas de los grandes personajes históricos, sino que, esta es para dar cuenta de cómo la sociedad va avanzando y retrocediendo y cómo poco a poco el ser humano cambia su forma de pensar y con esto cambia radicalmente al mundo.

Siguiendo esa lógica de pensamiento, se da cuenta que la Historia tiene el poder de formar a un niño consciente de sus actos, y a un maestro responsable, reflexivo y crítico. Porque en la medida en que estos dos sepan comprender el para qué de la historia, sabrán que, si se atienden a tiempo los errores del pasado, el presente y el futuro podrán ser mejores, y muchos de los problemas que hoy se tienen, a mediano plazo, habrán desaparecido; sin embargo, esto también es una responsabilidad de todos, no solamente de los propios alumnos.

⁶³ Deilyn Lahera y Francisco Pérez. **Op.cit.** p.146

Parafraseando a Tucídides, Cicerón, Polibio y Plutarco, el asesor de Ciencia Sociales del centro de profesores de Leganés (Madrid), Primitivo Sánchez, expresa:

Tucídides va más allá y afirma que pretende escribir una historia provechosa, que dure para siempre y que sea útil para juzgar cosas que sucedan en el futuro, sabiendo la verdad sobre las cosas pasadas. Cicerón la llama *magistra vitae*. Polibio y Plutarco pretendían sobre todo enseñar cuando escribían sus historias. Según Polibio el saber histórico prepara para el gobierno de los Estados⁶⁴.

En efecto, esta cita explica lo que se viene exponiendo arriba, al afirmar que la Historia debe funcionar en primera instancia, como asignatura que proponga el análisis del tiempo vivido, asimismo que haga pensar al alumno sobre los problemas del país para que se dé un cambio social; y en segundo, como maestra de la vida. Pues nos debemos convencer de que la historia que siempre se enseña (historia de bronce) es poco servible para estas futuras generaciones, ya que solo provoca en los alumnos el aburrimiento y la desmotivación por querer aprender más acerca de esta materia.

Sin duda alguna, los maestros de Historia deben hacer hincapié sobre qué tipo de Historia enseñar; asimismo, en el cómo y para qué hacerlo. Anteriormente, en los capítulos dos y tres se ha expuesto cómo el enfoque positivista y el de la escuela de los Annales, han influido en la asignatura de Historia, y dejan ver dos grandes caminos entre enseñar y aprender.

Con esto dicho, se plantean unas preguntas, ¿Cómo se da la relación maestro-alumno desde estos enfoques? ¿Cómo se enseñan y se muestran los contenidos de dicha asignatura?

En el primer caso, con el enfoque positivista la relación maestro-alumno se da de manera unidireccional, las clases se convierten en un monólogo donde el alumno no

⁶⁴ Primitivo Sánchez. "El Valor de la historia y los valores en la enseñanza de la historia". En **Revista complutense de Educación**, Vol. 2 (2). Madrid. Ed. Univ. Complutense. 1991. p. 310 <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED9191230309A/18150> Acceso (25/01/2022)

tiene derecho a refutar las afirmaciones del profesor, aunque este se equivoque, solamente guarda silencio y pone atención. Tampoco actúa críticamente, pues no es capaz de inferir nuevas ideas, solo repite lo que el maestro dice y con eso se queda. En otras palabras, se educa para ser un sujeto pasivo.

Por lo consiguiente, respecto a los contenidos con los que trabajan los alumnos, estos son simplistas, solo muestran una cara de realidad histórica, es decir, no dan a conocer los problemas que tiene la sociedad, solo la tildan como una utopía donde todo es un mundo perfecto y no hay contradicciones.

Por otro lado, el segundo enfoque que es el comúnmente llamado reflexivo-crítico de la escuela de los Annales, permite que la relación maestro-alumno sea bidireccional, es decir, de ida y vuelta, donde ambos son capaces de aprender uno del otro. En otras palabras, el maestro y el alumno son quienes construyen el conocimiento histórico a partir del diálogo, el debate de ideas y reflexiones críticas, gracias a todo esto, la enseñanza toma un significado, el cual se entiende como un proceso donde ambos se educan para actuar y mejorar la realidad del mundo en el que se vive.

En cuanto a los contenidos que se manejan para incentivar a los alumnos a la reflexión sobre el pasado, estos sí muestran las demás caras de la realidad, pues dejan ver el mundo dividido en diferentes grupos sociales, donde unos son ricos y otros pobres, donde unos trabajan y otros dirigen. De este modo, la realidad histórica es aprendida y vista como una totalidad cambiante.

Desde esa misma manera, en relación con lo mencionado anteriormente, se debe preguntar, ¿Qué rumbo debe tomar la enseñanza de la historia? ¿Debe ser el maestro quien debe decir cómo enseñar los contenidos históricos para que los alumnos reflexionen la Historia y no solo la memoricen?

Ciertamente, son los maestros quienes deben diseñar sus propias estrategias didácticas para que los alumnos aprendan a aprehender. Como se sabe, en la actualidad se puede cambiar esa manera de enseñar Historia enciclopedista, y puede

ser de varias maneras, por ejemplo, utilizando juegos interactivos en la web, diseñando material didáctico llamativo, obras de teatro, películas, etc. Existe una escala infinita para hacer las clases creativas; solo es cuestión de que el docente le ponga su propia chispa de reflexión y crítica a los instrumentos que utilice.

Sin embargo, cabe decir, que la Historia para ser enseñada de mejor manera, sigue siendo difícil, principalmente, porque existen dos tipos de maestros, los primeros son aquellos que están comprometidos con su profesión y quieren hacer la diferencia; y los segundos, son los que solo se dedican a cubrir sus horas de trabajo y no les interesa si el alumno aprende o no. Dadas esas razones, se puede dejar ver que si se es del segundo tipo de maestro, de nada le va a servir que se tenga al alcance un gran número de estrategias y recursos, si no se va a saber cómo emplearlas, ni mucho menos, se le dará a los alumnos una buena enseñanza que les deje un aprendizaje significativo.

Conforme a eso, se les debe invitar a los profesores especialmente, los de nivel primaria, a que se preparen para innovar sus clases y que no solamente se dediquen a cubrir un turno para cobrar un salario, que se sabe que es importante, pero más todavía lo es, enseñar para el futuro, porque son los hijos los que van a heredar este país y a ellos se les debe enseñar bien para que rinda frutos buenos, y eso solamente, se puede enseñar con una historia reflexiva.

Como sostiene el doctor en Ciencias Pedagógicas José Reyes, la historia que debe enseñarse tiene que:

“[...] centrarse en la totalidad de los aspectos de la vida social, sin hiperbolizar*⁶⁵ ninguno de sus elementos, sino todo lo contrario, reflejar su diversidad en una estrecha conexión dialéctica, ubicada en un contexto espacio-temporal que se mueve en la relación pasado-

⁶⁵ Se puede entender como hiperbolizar aquello que aumenta y disminuye de acuerdo de lo que se habla, este puede ser algún hecho o relato.

presente-futuro, expresión de la actuación de las masas en interacción con las personalidades históricas⁶⁶".

Es sumamente difícil hacer una enseñanza de la Historia de manera dialéctica, desde como el autor lo propone, debido a que muchos maestros siguen viendo a la historia de forma simplista. Pero lo difícil no solo recae ahí, sino en la forma en la que los profesores fueron formados, y en la actitud que el maestro tiene, ya que también afectan los factores contextuales donde el maestro se desarrolla.

No es tarea sencilla cambiar la mentalidad de los maestros y formarlos bajo una visión crítica, para que los alumnos sean educados desde esa perspectiva. Ciertamente, no es fácil, pero también se necesita estar mejor preparado para no quedar perplejos ante las barreras que muchas veces se interponen en el camino docente.

4.2 Característica de la Didáctica Adecuada

Se debe comprender ante todo que, para enseñar Historia de manera reflexiva y sencilla, el docente tiene que formular preguntas, así como en algunos casos algunos lo hacen. Pero el cuestionamiento es ¿Cómo deben ser estas preguntas? Y ¿Cómo se deben formular para que los niños las entiendan?

Respondiendo a estos cuestionamientos anteriores, las preguntas que el maestro formule deben hacer hincapié, en el, ¿Qué, Cómo, Cuándo y Por qué?, solo así con este tipo de interrogantes el alumno podrá desarrollar una comprensión histórica del pasado.

Añadiendo otra recomendación, para que las preguntas que el maestro haga tengan sentido, este tiene que narrar la historia de viva voz, para que los alumnos estén atentos y se interesen más por los acontecimientos del pasado. Con esto la enseñanza

⁶⁶ José Reyes. **¿Qué historia enseñar y cómo hacerlo en el siglo XXI? Reflexiones desde la didáctica de la historia integral.** Cuba, Universidad de las Tunas, Vol.1, no. 2 (s/f). p.7 <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/512/504> Acceso (25/01/2022)

de la Historia se transforma en un cuento para niños, donde el dinamismo se puede dar. Pues conforme el maestro va haciendo comentarios, al mismo tiempo puede ir planteando algunas preguntas, que les sirva a los alumnos como detonantes para sacarlos de su zona de confort, porque estos tienen que saber expresar sus ideas, sin miedo a equivocarse.

Con todo lo que se ha dicho, ¿Por qué se considera que son las preguntas las que orillan a los alumnos a reflexionar la historia? La respuesta, se encuentra en los autores, Gabriel Villalón y Joan Pagés, quienes con apoyo de una maestra llamada Mariana, señalan:

“Mariana se decide por realizar actividades para que sus estudiantes desarrollen la empatía histórica. [...] busca que los estudiantes reflexionen sobre las condiciones del trabajo de las personas en tiempos de la Revolución Industrial, como vemos en la siguiente cita “¿Qué opinas sobre los cambios en las formas y condiciones del trabajo durante la revolución industrial? ¿Qué harías si fueras un trabajador o trabajadora de la revolución industrial?⁶⁷” (Clase 4, 2011).

Así es, como lo menciona la autora, es necesario desarrollar en los niños la empatía histórica y que mejor si se hace, incentivando al alumno a tomar conciencia sobre el pasado histórico mediante preguntas que lo hagan pensar. Por ejemplo ¿Cómo te afectaría si tu papá participara en la revolución mexicana? ¿Qué harías para ayudarlo o evitar que este se involucrara en este conflicto? ¿Si te dijera que quiere llevarte con él aceptarías convertirte en un revolucionario?

En el mismo sentido, se debe decir algo importante con lo planteado anteriormente, y es que sin cuestionamientos no hay Historia reflexiva, y todo se convierte en una monotonía simplista, donde el alumno pasa a ser un receptor de conocimientos y no

⁶⁷ Gabriel Villalón y Joan Pagés. **Op.cit.** p.365

un sujeto que piensa y que tiene derecho a actuar crítica y responsablemente en la vida social.

Pasando con otro aspecto fundamental, para lograr una enseñanza de la Historia problematizadora, se debe añadir que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe funcionar, bidireccionalmente, es decir, ir de maestro-alumno. Puesto que estos son quienes construyen el conocimiento. Debido a eso, se pregunta ¿Por qué tomar estos caminos en las clases de Historia? Porque sin el diálogo, participación, autonomía, concientización, reflexión y crítica, el camino se tilda oscuro, una oscuridad que no deja ver hacia dónde se va y cuál es el propósito de la vida.

Sobre lo mismo, se debe decir, que en este trabajo no se pretende enunciar solamente palabras bonitas, sino palabras que despierten la reflexión, para la toma de conciencia de los profesores sobre la didáctica más apropiada. Pues eso es lo que hoy más hace falta, que los maestros cuenten con ese aspecto tan importante.

Por otra parte, pero aunado a lo que se viene expresando con anterioridad, es conveniente que los docentes tomen en cuenta también el contexto donde se desarrolla el trabajo escolar, o sea, que reconozcan que no es lo mismo enseñar Historia en una zona rural, que en una urbana; el espacio, los medios escolares, las formas de pensar, influyen en el proceso y se obtienen diferentes resultados en el aprendizaje, aun cuando el maestro tenga una buena formación didáctica.

Para argumentar lo que se viene afirmando en líneas anteriores sobre los problemas que afectan la enseñanza de la Historia en cuestiones de didáctica y de recursos, el autor Andrés García comenta:

¿Cuáles son las principales preocupaciones de los estudios que intervienen en la forma de enseñar Historia en las aulas? Si (se tuviera) que (resumir) en pocas líneas (se diría) [...] 1) en la forma que debe aprenderse los contenidos de Historia (pensamiento versus memorización); 2) en los recursos de los cuales dispone el profesor para

la enseñanza de la Historia en las aulas (lenguaje, recursos digitales, infraestructuras, TIC's, etc.); 3) en la crítica hacia la forma tradicional de transmisión de conocimientos o clase magistral (nuevos roles de los docentes, formación pedagógica del profesorado, mayor participación del estudiante, etc.); y 4) en la forma de evaluación de la Historia escolar (crítica a los tradicionales exámenes escritos, nuevas formas de evaluación, etc.)⁶⁸.

En efecto, esto que se da de manifiesto con apoyo del autor García son serios problemas que todavía siguen sin superarse, de los cuales, por esa razón, se ha hecho investigación para encontrar diversas alternativas de solución.

Porque cabe decir, con todo esto que se menciona, que uno como maestro puede llegar con ideas novedosas y decirles a los alumnos, estando en una zona rural que como tarea de Historia realicen una línea del tiempo en Word o en algún otro medio, pero estando en el contexto uno se da cuenta de que hay carencias, como la falta de internet, la computadora y sobre todo que el niño no conozca cómo hacer una línea del tiempo en dichos medios, esa es una desventaja que muchos profesores no consideran.

Sin embargo, con esto no se llega a la conclusión de que por estas desventajas no se pueda formar a un alumno reflexivo en el medio rural, por supuesto que sí se puede, pero se necesita de una ardua preparación mental, física y sobre todo didáctica para superar esos obstáculos que inciden en ese punto del proceso enseñanza-aprendizaje.

Obviamente, sin olvidar el compromiso que debe tener el docente con la educación de los niños, es decir, para qué quiere él que estos aprendan, para ser sujetos acríticos o

⁶⁸ Andrés García. "Enseñar historia en las escuelas públicas del siglo XXI. ¿Qué historia enseñar y para qué?" En **Revista de Didácticas de las ciencias sociales y experimentales y sociales.**, nº 40, ISSN: 2255-3835, 2020. p. 40 <file:///F:/24%20Autores%20por%20fichar/Gonzalo%20Andr%C3%A9s%20Garc%C3%ADa%20Fern%C3%A1ndez.%20Ense%C3%B1ar%20historia%20en%20las%20escuelas%20p%C3%BAblicas%20del%20siglo%20XXI.pdf> Acceso (25/01/2022)

críticos. Una vez se llega a esta pregunta, es donde recae la conciencia, cuando este se da cuenta del qué enseñar, cómo, por qué y para qué.

4.3 Estrategias Didácticas para Trabajar la Historia

En este siguiente subtema se esbozarán algunas estrategias que hacen más divertida, entretenida y reflexiva la Historia. Recurriendo a la autora Laura Becares esta expone en su obra **Sentarse, escuchar y repetir. ¿Existe otra forma de enseñar historia?** tres estrategias, la primera de esta, la tituló fotos que hacen la historia. Según ella, esta se puede utilizar para:

[...] reforzar los conocimientos adquiridos a lo largo de la unidad didáctica trabajada se entregarán a los alumnos y alumnas una serie de imágenes que representarán aspectos claves del tema. A través ellas elaborarán de manera libre un mapa conceptual o un diagrama visual. Con esta actividad serán capaces de trabajar ideas y conceptos, representar la información de manera jerarquizada, revelar patrones, interrelaciones e interdependencias⁶⁹.

Esta es una estrategia didáctica que sirve para que los alumnos de educación primaria, mediante imágenes o palabras claves representen los elementos más importantes del tema, porque es a partir de este nivel escolar, que los niños tienen que aprender a explicar conceptos del tema de manera, ordenada, clara y precisa, mediante la elaboración de mapas mentales, conceptuales, líneas de tiempo, etc.

Como se sabe, en el libro de historia vienen lecturas muy extensas, que en determinadas ocasiones cansan y aburren a los niños, pues al ver estos un montón de letras lo único que hacen es leer por leer, pero no comprenden, y para lograr eso, tienen que aprender a esquematizar conceptos e ideas clave, organizándolo a través de mapas conceptuales, cuadros sinópticos, collages o historietas, cabe decir, que son

⁶⁹ Laura Becares y otros. Op.cit. p.23

herramientas que tanto a los alumnos como a los maestros les hacen más comprensible el modo de aprender y enseñar historia.

Al respecto, la misma Becares, enuncia como segunda estrategia la película, que sin duda, sirve para que los alumnos revivan momentos históricos memorables que ellos no vivieron, tal es el caso de la expropiación petrolera, el movimiento estudiantil del 68, o la revolución mexicana, etc. Así de esta manera, comenta:

[...] El o la docente seleccionará una serie de sinopsis de películas relacionadas con el tema que se esté tratando. Los estudiantes elegirán la película que crean que refleja la unidad de didáctica más fielmente, con base en su sinopsis. La película seleccionada por mayoría será visualizada y debatida en la clase. A través de esta actividad los y las estudiantes podrán clarificar su pensamiento, al mismo tiempo que procesan y organizan la información obtenida a lo largo de la unidad didáctica.⁷⁰

Analizar películas con el alumnado debe tener un significado, pues estas transmiten un mensaje clave del tema que siempre hay que descubrir. Como lo explica Becares, las películas que reflejan un buen desenlace, se prestan para el análisis y el debate, lo cual motiva a los alumnos a reflexionar las escenas más importantes. De este modo, se logrará un tipo de enseñanza que clarifica las ideas que tienen estos acerca del pasado. Pues con ello, el procesamiento de la nueva información en la mente de los niños se hará más rápido y por tanto, los esquemas mentales del cual Jean Piaget habla, se reforzarán. Así, entonces, la enseñanza de la historia se hará significativa, entre lo que se lee y se observa.

Como última estrategia, la ya mencionada Becares, da a conocer el estudio de caso, que de acuerdo con ella, se basa en:

⁷⁰ **Ibídem.** p.22-23

[...] la presentación a la clase de ciertos acontecimientos, sucesos o problemas, bien reales o elaborados con carácter “realista”. El alumnado deberá estudiar y analizar el caso, para así aprender a enfrentarse a situaciones posibles y observar en ellas todos los elementos que la componen y las variables que pueden presentar. En el caso de la Historia, esta metodología es muy útil, ya que permite la comprensión de dinámicas históricas amplias a través de la generalización de casos concretos⁷¹.

Con esta nueva metodología, a la enseñanza de la historia se le da otro resplandor, pues como muy pocas veces se usa con los niños, esta puede utilizarse para que estos jueguen el papel de historiadores, es decir, quienes escriben y construyen la historia. La ventaja es que, si se organiza bien la actividad, los alumnos pueden entender el propósito, que es investigar y analizar todos los elementos de cierto acontecimiento, y así comprenderlo y explicarlo con sus propias palabras.

Habiendo expuesto estas metodologías que pueden darle otro significado a la asignatura de Historia, en las siguientes líneas se desglosará la última parte de este capítulo.

4.4 ¿Debe Existir una Complementación entre el Enfoque Tradicional y el de la Nueva Historia?

Mucho se ha dicho en páginas anteriores, que la didáctica tradicional del maestro no debe permanecer más en estos tiempos, por la falta de raciocinio que esta proporciona, pues solamente los alumnos se encargan de aprenderse todos los acontecimientos más importantes y no son capaces de reflexionar sobre estos. Asimismo, se ha dejado ver que el maestro debe abandonar la exposición magistral

⁷¹ **Ibíd.** p.27

pues únicamente él es el centro de atención, y por tanto, los alumnos son dejados en segundo lugar.

Ahora bien, con el enfoque de la Escuela de los Annales, la didáctica del maestro se transforma y pasa a ser una didáctica acorde a las necesidades educativas del alumno, donde este tiene que aprender a comprender la historia, a analizarla y reflexionarla, pues a partir de ahí es como se da el verdadero aprendizaje. Por eso, en gran medida, es preferible abogar por esta manera de enseñar para que los profesores, no sean puramente expositores, sino unos interlocutores durante todo el proceso, y así conciban al alumno como un sujeto que es capaz de poseer habilidades y destrezas.

Entonces, bajo esas explicaciones, se llega a una pregunta debatible y esta es, ¿Cuál es la importancia de la didáctica del maestro en la enseñanza de la Historia? ¿Puede haber uniones entre metodologías de diferentes índoles para lograr formar alumnos reflexivos?

Se debe mencionar antes de todo, una verdad indudable y es que no se puede tirar por todo a la didáctica tradicional del maestro, porque hay algunas cosas que los alumnos deben aprender a memorizar, la historia no se puede hacer sin memoria, las fechas son importantes para ubicarse en el espacio-tiempo, pero más que fechas, debe ser el contexto, los cuales deben saber recordar siempre para que sepan cómo sucedió cierto hecho histórico. Entonces, cabe decir lo siguiente, la importancia de la didáctica para que el maestro enseñe a reflexionar a sus alumnos, recae en que este sea capaz de combinar ambas metodologías y que se comprometa a enseñar de otra manera. De todo esto hay que mencionar algo más, la didáctica tradicional no se debe tildar como inservible, lo que lo hace ser así, es el enfoque con el cual se enseña.

Con esa afirmación se puede deducir, que lo que ha diferenciado siempre a la visión tradicional y reflexiva, han sido las estrategias para interesar a los alumnos en el proceso enseñanza-aprendizaje. Pero no deben ser estas pequeñas diferencias las que siempre hagan la vida imposible, e impidan poder enseñar con buenos propósitos más acorde a las necesidades.

Llegando al meollo del asunto, ¿cómo podría ser esta mediación? La respuesta está en que el propio maestro tiene que saber cómo combinar ambos sistemas de enseñanza, la cual puede ser de la siguiente manera. Este puede comenzar su unidad temática exponiendo su tema a los alumnos y para la segunda clase dé pauta para que estos expongan sus puntos de vista, señalándoles qué es lo tienen que hacer de otra manera a como él lo hizo, es decir, con otras estrategias, además de la exposición, puede ser, el debate, la mesa redonda, simposio, o en determinado caso, estrenar una de las estrategias que anteriormente se sugiere para trabajar, que es el estudio caso.

Esto que se explica, sobre cómo el maestro puede organizar su clase, es para que muchos de los que lean este trabajo académico, tengan una visión diferente de cómo trabajar la historia, así también para que salgan de ese proceso cíclico, donde la exposición siempre permea todo el proceso enseñanza-aprendizaje.

Añadiendo un punto más, no deben ser los contenidos los que limiten al maestro cómo tiene que enseñar historia, tampoco debe ser el contexto, ni mucho menos las carencias de recursos didácticos. Pues como se sabe, cada maestro tiene una forma de pensar, de ser, sentir, y sobre todo de actuar. Hace tiempo, los maestros eran considerados como sujetos que simplemente ejecutaban los planes de estudio; sin embargo, eso ya no es así, ahora el docente es una persona importante, quien se encarga de mediar los aprendizajes, contenidos, y adaptar todo al contexto.

Si bien, esto que se afirma es para que cuando se enseñe Historia no se caiga en esa manera tan estática de entender el mundo, sino en la reflexión, puesto que la enseñanza de la Historia no debe referirse desde esa primera manera, sino con el propósito de perseguir nuevas ambiciones, como la de formar un ciudadano consciente y crítico. Se debe recordar que como maestros esa va hacer la misión, hacer crecer a los sujetos, para que el día de mañana todo lo que se les brinde les sirva para la vida.

4.4.1 *¿Estamos preparados para ser profesores del cambio?*

Se debe comprender que como maestros se debe estar mejor preparado porque cada vez las exigencias son mayores, y el futuro que se avecina va a hacerlo más difícil, pues sobre el maestro recaerá la responsabilidad de hacer rendir buenos frutos a los niños para convertirlos en buenos ciudadanos que tomen conciencia sobre los problemas sociales.

No se debe quitar la idea de que la enseñanza de la historia debe marcar la vida del niño, también la del docente, como decía el pedagogo Freire, “quien se atreve a enseñar nunca deja de aprender”. Así es, nunca se deja de aprender, por eso cada día es una nueva oportunidad que se da para cambiar el mundo a partir de los triunfos y errores.

Referente a lo mencionado anteriormente, Primitivo Sánchez apoyándose en Juan Delval afirma:

El cambio social sólo podría producirse en el momento en que el número de individuos que deseara ese cambio, que tratara de imponer ese cambio, fuera muy numeroso. De lo contrario, lo que surgen son científicos que elaboran teorías sobre el propio orden social, pero que no son capaces de cambiarlo⁷² (Delval, 1987 [...])

Desafortunadamente, no todos tienen esa mentalidad de cambiar el sistema de enseñanza, de jugar otro papel más en la sociedad, son pocos los que se deciden a estar por este camino, muchos fracasan o se desaniman y deciden quedarse en su zona de confort. Ojalá estas palabras que se exponen, no se pierdan con el paso del tiempo, y no queden en el intento de cambiar la enseñanza de la historia, porque como tal, lo que se debe hacer es transcender como maestros en la teoría y en la práctica.

⁷² Primitivo Sánchez. **Op.cit.** p. 310

Aquí se concluye este trabajo de investigación; este es el punto de vista que se tuvo acerca de la enseñanza de la historia y del compromiso docente con los niños.

CONCLUSIONES

En la elaboración de este ensayo argumentativo se demostró la importancia que tiene la didáctica del maestro en la enseñanza de la historia, ya que sin esta es imposible la formación de alumnos reflexivos. Del mismo modo, el supuesto teórico que se expuso en la introducción también se pudo comprobar, debido a que muchos de los autores como Joaquín Prats, Laura Becares, Elvia Montes, Humberto Álvarez, Lorena Llanes, entre otros, comprenden que la didáctica tradicional no privilegia la reflexión de los alumnos, sino más bien genera en estos, la pasividad, memorización y repetición de los contenidos que el maestro enseña.

Por consiguiente, para superar esta forma tan apegada a la memorización y repetición de los contenidos históricos, se debe señalar, que el maestro tiene que diseñar una nueva didáctica, una didáctica con la que pueda explicarles a sus alumnos, la importancia y el significado que los hechos históricos tienen en la vida del hombre, para que así, estos aprendan a discernir la realidad histórica a partir de la comprensión y reflexión crítica.

Ahora bien, con esta nueva didáctica implicará que el profesor entienda los hechos históricos de manera dialéctica, es decir, como un proceso de contradicción interno y externo, donde existen diversos factores que condicionan y cambian el rumbo de la historia. Para explicar un poco mejor que son los llamados factores internos y externos, los primeros, pueden entenderse como problemas que forman parte de la persona o de un grupo social, que no pueden ser deducidos de manera sencilla porque pueden ser (problemas económicos, políticos, familiares). En el caso, de los segundos son aquellos que están dispersos en la sociedad que pueden percibirse a simple vista, (manifestaciones sociales, delincuencia, pobreza). En otras palabras, desde el punto de vista dialéctico, la realidad es una contradicción social que está en constante movimiento, es decir, en constante cambio, pues en esta existe una lucha interna más que externa en el sujeto, para que este logre transformar su propio entorno.

En el mismo sentido, si se pretende enseñar la historia desde el punto de vista dialectico, los hechos históricos toman otro significado, una nueva explicación y un nuevo fundamento teórico crítico. Pues si se les explica a los niños, por ejemplo, la revolución mexicana o la independencia de México, la realidad de estos hechos estará explicada bajo el proceso de contradicción interna y externa como en líneas atrás se explica, y no desde la visión positivista conocida como (historia de bronce), la cual no pretende formar al alumno en el aprender a pensar, sino en el memorizar fechas y acontecimientos importantes.

Para poder trabajar la asignatura de historia de manera dialéctica, en el tercer capítulo de este trabajo, se han planteado algunas estrategias desde el enfoque de la Nueva Historia, el cual propone que los maestros deben enseñar historia desde esa relación bilateral maestro-alumno, para que se dé el aprendizaje y el raciocinio intelectual. Asimismo, estos tienen que enseñar a los alumnos a investigar y a observar el hábitat social, de la comunidad o región donde estos vivan, para que identifiquen y comprendan las tradiciones y costumbres de su lugar de origen. Conforme a las estrategias didácticas con las que el profesor puede enseñar los contenidos, son: las líneas del tiempo, imágenes, preguntas capciosas para que los alumnos justifiquen el porqué de sus respuestas y puedan inferir otras reflexiones acerca del pasado.

En fin, con todo esto concluyo desde la perspectiva personal, que la forma en cómo los maestros tendrán que trabajar los contenidos históricos, debe ser de la siguiente manera. El docente tendrá que seleccionar un tema de la asignatura de historia, y con ello, elaborar algunas preguntas para los alumnos, para que estos puedan opinar e inferir reflexiones acerca del tema en clase. La estrategia que puede emplear para exponer el tema, puede ser la exposición dialógica, es decir, donde se pueda dar esa relación maestro-alumno, y se logre así, el debate de ideas y se saquen conclusiones. Claro está, pueden ser otras estrategias más, que motiven a los alumnos a participar, por ejemplo, el debate, la mesa redonda, simposio, etc.

REFERENCIAS BIBLOGRÁFICAS

ÁLVAREZ, Humberto. "Enseñanza de la historia en el siglo XXI: Propuestas para promover el pensamiento histórico". En **Revista de ciencias sociales** (Ve), Vol. 26. Venezuela, 2020. 442-457pp.
<https://www.redalyc.org/journal/280/28064146029/28064146029.pdf> Acceso (21/02/2022)

ARZATE, Ofelia, **y otros**. "La enseñanza de la historia: Una mirada desde la práctica docente". En **Revista REDCA**, 2018, 23-44pp.
<https://revistaredca.uaemex.mx/article/view/12053/9536> Acceso (17/11/2021)

BECARES, Laura, **y otros**. "Sentarse, escuchar y repetir. ¿Existe otra forma de enseñar historia?" En **Ikastorratza. e- Revista de didáctica**. 2016, 16-38pp.
http://www.ehu.eus/ikastorratza/16_alea/2.pdf Acceso (22/02/2022)

CARRETERO, Mario y MONTANERO, Manuel. **Enseñanza y aprendizaje de la historia: aspectos cognitivos y culturales**. 2008. 133-142pp.
http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia.pdf Acceso (29/01/2022)

CARNEVALE, Sergio. **Historiografía, Memoria, Conciencia histórica, y enseñanza de la Historia, un vínculo situacional y relacional en permanente movimiento**. Ed. Universidad Nacional de General Sarmiento. 2013. 15pp. <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2014/02/10-PONENCIA-CARNOVALE.pdf> Acceso (12/06/2022)

CEBALLOS, Blanca Nely. **Secuencias didácticas, como propuesta para generar el aprendizaje significativo de la historia en secundaria**. México, Ed. Universidad Pedagógica Nacional. Unidad Ajusto. 2007. 140pp. <http://200.23.113.51/pdf/24732.pdf> Acceso (12/06/2022)

ESCALANTE, Casimiro. **El método histórico-crítico y su influencia en la conducta crítica de los estudiantes de la especialidad de historia y geografía del i.s.p. “Aristides Merino” de Cajamarca.** 2007. 89-114pp.
https://www.academia.edu/9555451/EL_M%C3%89TODO_HIST%C3%93RICO_CR%C3%8DTICO_M%C3%89TODO_HIST%C3%93RICO_CR%C3%8DTICO Acceso (16/06/2022)

FERNÁNDEZ, Antoni y ANGUERA, Carles. **Formación de la conciencia histórica y educación para el futuro.** España, Ed. Universidad Autónoma de Barcelona. 2014. 249-267pp. <https://core.ac.uk/download/pdf/301064999.pdf> Acceso (18/08/2021)

GARCÍA, Andrés. “Enseñar historia en las escuelas públicas del siglo XXI. ¿Qué historia enseñar y para qué?” En **Revista de Didácticas de las ciencias sociales y experimentales y sociales.**, nº 40, ISSN: 2255-3835, 2020. 35-49pp.
<file:///F:/24%20Autores%20por%20fichar/Gonzalo%20Andr%C3%A9s%20Garc%C3%ADa%20Fern%C3%A1ndez.%20Ense%C3%B1ar%20historia%20en%20las%20escuelas%20p%C3%BAblicas%20del%20siglo%20XXI.pdf> Acceso (25/01/2022)

GÓMEZ, Jorge. “La Nueva Historia: una herencia del pasado”. En **Revista de claseshistoria.** 2012. 2-10pp. <Dialnet-LaNuevaHistoria-5171647.pdf> Acceso (6/06/2022)

GONZÁLES, María Teresa. **La enseñanza de la historia en educación básica.** (s/f). 96pp.
<http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/LA%20ENSE%20%C3%91ANZA%20DE%20LA%20HISTORIA.pdf> Acceso (19/06/2021)

GUTIÉRREZ, Patricia. **Nuevas estrategias para la enseñanza de la historia en educación primaria.** Ed. Universidad católica San Antonio Murcia, 2013. p. 143-151pp.
https://www.academia.edu/37669496/Nuevas_estrategias_para_la_ense%C3%B1anza_de_la_Historia_en_Educaci%C3%B3n_Primaria Acceso (21/02/2022)

LAHERA, Deilyn y PÉREZ, Francisco. "La enseñanza de la historia en las aulas: un tema para reflexionar". **Artículos Debates por la historia**. México, Vol. IX, Núm. 1, 2021. 129-154pp. <https://vocero.uach.mx/index.php/debates-por-la-historia/article/view/629/930> Acceso (21/02/2022)

LLANES, Lorena. **Didáctica de la enseñanza de la historia en el siglo XXI**, México, Ed. Palabra de Clío, 2012. 188pp. https://palabradeclio.com.mx/src_pdf/Did1513465323.pdf Acceso (10/05/2021)

LERNER, Victoria. **La enseñanza de la historia en México en la actualidad. Problemas y aciertos en el nivel básico**. El colegio de México, 1998. 195-211pp. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv47w6st.15?seq=7> Acceso (9/06/2021)

LIMA, Laura, y otros. **La enseñanza de la historia en la escuela mexicana**. 2010, 16pp. <http://clio.rediris.es/n36/articulos/limaetalii.pdf> Acceso (9/06/2021)

LOMBARDI, Ángel. "La enseñanza de la historia consideraciones generales". En **Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales**. Venezuela, Ed. universidad de los Ande, 2000. 9-23pp. <https://www.redalyc.org/pdf/652/65200502.pdf> Acceso (8/05/2021)

LUJAMBIO, Alonso. **Programas de estudio 2011. Guía para el maestro. Educación básica primaria: Cuarto grado**. México, Ed. SEP, 2011. 533pp. https://coleccion.siaeducacion.org/sites/default/files/files/prim_4to_2011_web.pdf Acceso (/29/01/2022)

MONTES, Elvia. "La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México". **Academia Mexicana de la historia**. México, 2006, 214-224pp. <http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/signos/cont/16/rse/rse9.pdf> Acceso (14/03/2022)

MUÑOZ, Ignacio y OSANDÓN, Luis. **La didáctica de la historia y la formación de ciudadanos en el mundo actual**. Santiago, Chile. Ed. Centro de investigaciones

Diego Barros Arena. 2013. 45-86pp.
[https://www.academia.edu/4968748/De la Historia Tradicional a la Nueva Historia](https://www.academia.edu/4968748/De_la_Historia_Tradicional_a_la_Nueva_Historia)
[a](#) Acceso (11/06/2022)

NARVÁEZ, José. "La línea del tiempo como estrategia didáctica en la enseñanza de la historia en primaria". En **Publicaciones Didácticas**, 2013. 5pp.
<https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2017/09/La-Li%C3%81nea-del-Tiempo-como-estrategia-dida%C3%81ctica-.pdf> Acceso (21/02/2022)

NÚÑEZ, Elsie. **El positivismo en México: impacto en la educación**. (s/f). 367-396pp.
<https://www.derecho.unam.mx/investigacion/publicaciones/librosfac/pdf/pub03/11DraNunez.pdf> Acceso (3/05/2022)

NUÑO, Aurelio. **Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica**. México, Ed. SEP, 2017. 678pp.
https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf Acceso (8/05/2021)

PANTOJA, Paulina. "Enseñar historia, un reto entre la didáctica y la disciplina: reflexión desde la formación de docentes de ciencias sociales en Colombia". En **Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina**, núm. 53, 2017, 59-71pp.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371353685006> Acceso (13/05/2021)

PRATS, Joaquín y otros. **Enseñanza y aprendizaje de la historia en la Educación básica**. México, Ed. SEP, 2011. 203pp.
http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia_educacion_basica.pdf Acceso (2/06/2021)

PRATS, Joaquim. **Debates. Combates por la historia en la educación**. España, 2015. 145-153pp.

<http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/combates%20por%20la%20historia%20EECCSS.pdf> Acceso (25/01/2022)

PRATS, Joaquín. “Didáctica de la Historia y la Geografía”. **Formación del profesorado. Educación secundaria**. España, Ed. GRAO, S.L., Vol. II, 2011. 224pp.

https://node1.123dok.com/dt02pdf/123dok_es/000/219/219134.pdf.pdf?X-Amz-Content-Sha256=UNSIGNED-PAYLOAD&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=7PKKQ3DUV8RG19BL%2F20220719%2F%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20220719T172326Z&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Expires=600&X-Amz-Signature=a899bf246ee5d081e552bd4f578a00ab50383de7917aa60aa5afab490307fa21 Acceso (2/06/2021)

PRATS, Joaquim. “Dificultades de la enseñanza de la historia en la educación secundaria: reflexiones ante la situación española”. En **Revista de teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Venezuela, Ed. Universidad de las Ades, 2000. 71-98pp.
<file:///E:/24%20Autores%20por%20fichar/65200505.pdf> Acceso (13/06/2022)

RAMÍREZ, Rodolfo y PÉREZ, Leticia. “El reto de enseñar historia. Entrevista con Hira de Gortari Rabiela”. En **Revista cero en conducta**. Año.13, Numero 46, 1998. 13-23pp.

<https://www.ceroenconducta.org/revistas/Revista46/Revista46Sello%20%28arrastrado%29%202.pdf> Acceso (16/01/2022)

REYES, José. **¿Qué historia enseñar y cómo hacerlo en el siglo XXI? Reflexiones desde la didáctica de la historia integral**. Cuba, Universidad de las Tunas, Vol.1, no. 2 (s/f). 12pp.
<https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/512/504> Acceso (25/01/2022)

SALAZAR, Julia. **Problemas de enseñanza y aprendizaje de la historia ¿... y los maestros que enseñamos por historia?** México, Ed. UPN, 2001, 111pp. <http://200.23.113.59:8080/jspui/bitstream/123456789/321/1/Julia%20Salazar%20Sotelo.pdf> Acceso (6/08/2021)

SÁNCHEZ, Domingo. **Estrategias didácticas para la enseñanza de la historia de México en alumnos de educación primaria.** Tesis UPN unidad 25-A, Sinaloa, 2006, 49pp. <http://200.23.113.51/pdf/23762.pdf> Acceso (30/04/2022)

SÁNCHEZ, Primitivo. **Repercusiones de la escuela de los Annales en la enseñanza de la historia en España.** Madrid, España. Ed. Universidad Complutense de Madrid, 1993. 535pp. <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/S/5/S5005001.pdf> Acceso (13/06/2022)

SÁNCHEZ, Primitivo. "El Valor de la historia y los valores en la enseñanza de la historia". En **Revista complutense de Educación**, Vol. 2 (2). Madrid. Ed. Univ. Complutense. 1991. 309-322pp. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED9191230309A/18150> Acceso (25/01/2022)

VALERO, Ana Cecilia. "Didáctica de la historia en el siglo XXI (Una reflexión sobre las dificultades que conlleva su enseñanza)" En **Revista línea imaginaria, Ensayos**. Año 2, N° 3. Venezuela, 2017. 49-66pp. <file:///C:/Users/Ivan%20Arturo%20Chagala/Downloads/6098-15335-1-PB.pdf> Acceso (25/01/2022)

VILLALÓN, Gabriel, y PAGÉS, Joan. "La práctica de la enseñanza de la historia con base a los propósitos para enseñar: El caso de mariana". En **Article in Educação em Revista**, 2016. 349-371pp. <https://www.scielo.br/j/edur/a/Gc3G4ChsVCWJMRdwkbYKXMR/?format=pdf&lang=es> Acceso (9/06/2021)

VILLAQUIRÁN, Tomás. **La enseñanza de la historia en la escuela básica venezolana. Visión del profesorado. Tesis doctoral.** Ed. Universidad de Barcelona. 2008. 941pp. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/1337/TVS_TESIS.pdf
Acceso (15/06/2022)

VIDEOS DE YOUTUBE

CASANOVA, H. (Coord.) “El nuevo marco curricular para la educación básica a debate”. **Recuperado de: IISUE UNAM oficial**, 2022. <https://youtu.be/BAZZgat6RUk>
Acceso (9/03/2022)